

Las herramientas del análisis semiológico puestas al servicio del esclarecimiento de los contenidos del discurso público del general Pinochet resultan especialmente aptas para revelar particularidades del proyecto histórico aún vigente en Chile. Mediante un tratamiento científico y sistemático de esa "voz", prácticamente única por el silenciamiento y la atomización de la sociedad, puede verse la reconstrucción de la historia nacional propuesta desde la cúpula del poder político y militar; el papel que se intenta jueguen conceptos-símbolos fuertemente arraigados pero articulados ahora a nuevas valoraciones y sentidos, y la interpelación a la sociedad para constituir o reconstituir sujetos sociales (y políticos).

Un determinado ordenamiento fáctico de los medios de comunicación de masas (tema del ensayo incluido como introducción a este libro) es el marco en que tal discurso puede buscar efectividad. No obstante, como lo reconocen los autores, la transformación más profunda en el sistema de comunicación no está dada por las acciones directamente represivas en ese campo, sino por "la desarticulación de los sujetos políticos" que alimentan las diferentes hablas que forman el ámbito cultural discursivo.

Giselle Munizaga El discurso público de Pinochet

clacso

clacso

**Consejo
Latinoamericano
de Ciencias
Sociales**

**Biblioteca de
ciencias sociales**

3

Giselle Munizaga

El discurso público de Pinochet

un análisis semiológico

**El discurso público
de Pinochet**
(1973-1976)

· Políticas de comunicación
bajo regímenes autoritarios:
el caso de Chile.

Giselle Munizaga
Carlos Ochsenius

El discurso público de Pinochet

(1973 - 1976)

precedido por el ensayo
"Políticas de comunicación bajo
régimenes autoritarios: el caso
de Chile", de Giselle Munizaga

Biblioteca de Ciencias Sociales
Director: Mario R. dos Santos

Diseño gráfico: Oscar Díaz
Composición e impresión: Artes Gráficas Santo Domingo S.A.
Primera edición: febrero de 1983
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Copyright de todas las ediciones en español por
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Av. Callao 875, 3º E, Buenos Aires, Argentina

clacso

Consejo
Latinoamericano
de Ciencias
Sociales

Políticas de comunicación bajo regímenes autoritarios: el caso de Chile

Este trabajo es la versión corregida del informe final de una investigación realizada mediante una beca correspondiente al Programa Sub-Regional del Cono Sur del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), año académico 1976-1977, otorgada a Giselle Munizaga, Gonzalo de la Maza y Carlos Ochsenius.

Juego político y espacios de comunicación

En Chile, la existencia de un Estado que basaba su equilibrio en la negociación de intereses diversos y que permitía la participación socio-política de grupos emergentes, obligando a redefinir constantemente un consenso dinámico y precario, garantizó durante largos años la participación y representación de diferentes sectores sociales en el sistema de comunicación masiva.

La explicación tiene que ver con los requisitos de funcionamiento de este tipo de Estado, que había surgido como consecuencia de la estructuración histórica de las clases. Ese Estado necesitaba la constitución de un espacio de debate público, sobre temas políticos y sociales de interés general. Algunos de los mecanismos de construcción del consenso social se basaban en la existencia de un ámbito discursivo "abierto", en el cual se expresaran las demandas y reivindicaciones de los diferentes sectores y se dieran a conocer sus capacidades de apelación. El sistema comunicacional amplio y diversificado jugaba un papel en la representación social, operaba como un panel de señales que servía para leer la "temperatura social" y para descifrar el juego de fuerzas, permitiendo diagnosticar los ajustes necesarios.

Por ello, el sistema comunicacional permitía que tuvieran la oportunidad de expresarse diferentes grupos de opinión¹. Aunque el control directo de la emisión estaba restringido para importantes sectores de la sociedad chilena y su control se hallaba en manos de las clases dominantes², el juego político que permitía el Estado determinaba, en gran medida, el contenido comunica-

tivo: esos medios no podían ser la expresión directa de los intereses económicos y políticos de sus dueños y debían "abrirse" para jugar los papeles de articulación que requería la construcción del consenso social.

Un ejemplo claro de la situación descripta lo ofrece la televisión, que por sus características comunicacionales es el medio con mayor capacidad de penetración social. Desde sus inicios en Chile, durante el gobierno de Alessandri, le fue definida una función cultural, lo que hizo necesario reservar su manejo a las Universidades. Se impidió el acceso del sector privado a la propiedad y al control de la televisión, con lo que este medio se convirtió en otra arena de lucha de las diferentes fuerzas políticas representadas en el Estado, las cuales pugnaban porque en su interior se diera una representación relativamente plural de tendencias y enfoques.

Desde el punto de vista normativo los medios de comunicación enfrentaban una situación dual. Gozaban de una amplia libertad formal, garantizada por la Constitución, y por otra parte estaban sometidos a un conjunto de disposiciones legales que le otorgaban al gobierno una gran capacidad potencial de control y restricción³. No obstante, en realidad, mucho más que a este orden normativo, los medios de comunicación estaban sometidos a un ordenamiento fáctico originado por las dinámicas sociales generales. Los distintos grupos tenían mayor o menor libertad y amplitud de participación según fueran sus capacidades de organización y presión y según los equilibrios políticos.

Destruído este Estado de compromiso se pierde el espacio que tenían los medios de comunicación. En Chile las transformaciones experimentadas en ese terreno han sido decisivas.

El régimen autoritario y el estrechamiento del ámbito comunicativo

Para captar las modificaciones que han ocurrido en el sistema de comunicación chilena en estos últimos años hay que señalar una doble dimensión: uno, las modificaciones que ha sufrido el aparato de comunicación; dos, los cambios operados en la sociedad global. Hay que observar cómo unos repercuten en los otros, transformando el ámbito discursivo general. Este ejercicio nos permite comprender el carácter revolucionario del nuevo régimen; por lo cual hay que ver conjuntamente los aspectos represivos y los aspectos "constructivos", normativos y

factuales, de las políticas ejecutadas. Con esto se evita definir la situación en el terreno de las comunicaciones como un puro problema de castigo y silenciamiento.

¿Cuáles son los hechos que durante estos últimos siete años y medio han tenido la capacidad de modificar la operación del aparato de comunicación masiva?

1. La tarea de amordazamiento

En primer lugar se puede señalar un estrechamiento de la diversidad del sistema comunicativo. El amplio espectro de grupos sociales que operaban en él, haciéndolo durante el período de auge democratizador un efectivo espacio de expresión, se restringió drásticamente.

En 1973, al ser dictado el decreto de disolución de los partidos marxistas, fueron disueltas también todas las empresas o sociedades que directa o indirectamente pertenecían a estos partidos o eran dirigidas por militantes. Con esta disposición los medios de comunicación de izquierda pasaron a pertenecer, en su gran mayoría, al Estado⁴.

No solamente un sector muy importante de la sociedad quedó privado del acceso a la propiedad o al control de medios de comunicación. Ese sector también quedó impedido de expresarse de cualquier forma en los medios que siguieron subsistiendo o se fueron creando⁵. Se prohibió informar sobre la existencia de ese sector, el cual solamente aparecía señalado como enemigo de la patria o cáncer de la sociedad o como causante del caos, del aniquilamiento de los valores de la chilenidad. Durante la mayor parte de estos años ese sector fue silenciado absolutamente o designado como una pura negatividad.

2. La tarea de vigilancia

En segundo lugar, el aparato de comunicaciones ha sido sometido a un control permanente, legalizado mediante el mantenimiento arbitrario durante siete años y medio de normas de emergencia. Se opera un control férreo sobre la información, usando la antigua ley de Seguridad Interior del Estado, aplicada con gran amplitud, contando para ello con la complicidad de los jueces y utilizando el monopolio de la potestad legislativa para dictar nuevas disposiciones⁶.

Esta ampliación del potencial represivo legalizado fue utilizada sistemáticamente para provocar un estrechamiento del sistema comunicacional. Señalaré los ejemplos más significativos de cómo el ojo vigilante del gobierno controla la información, evitando que se publique lo que no se quiere que se conozca o castigando a los medios que sobrepasan los límites de tolerancia que son —por otra parte— tácticos y cambiantes.

En 1975 fue clausurada por diez días la Radio Balmaceda y fue suspendida por tiempo indefinido la revista demócrata-cristiana *Política y Espíritu*.

En marzo de 1976 fue nuevamente clausurada por seis días la Radio Balmaceda y fue requisada una edición de la revista *Ercilla*. En junio de ese mismo año se prohibió, mediante bando del jefe de la zona en estado de emergencia, toda información respecto a la presentación de algunos abogados en la Asamblea General de la O.E.A. celebrada por entonces en Santiago. En ella se discutía la situación de los derechos humanos en el país anfitrión. Ese mismo mes fue clausurado al diario *La Tercera*, el cual no salió a circulación dos días después de terminada la medida por encontrarse sometido a censura previa. En julio se dictó el bando número 100 que prohibía publicar noticias o comentarios en relación con la expulsión de Chile de dos importantes abogados. Ese bando fue dejado sin efecto a los pocos días como consecuencia de la movilización de la Asociación de Radio-difusoras (ARCHI) y del Colegio de Periodistas.

En enero de 1977 fue clausurada definitivamente la Radio Balmaceda, modificándose el Acta Constitucional número 3 recientemente dictada para evitar que el medio recurriera al recurso de protección. En marzo de 1977 se dictó el bando número 107, en el cual se dispone que la fundación, edición, circulación y comercialización o distribución en cualquier forma de nuevos diarios, revistas, periódicos, libros o impresos deberán contar con la autorización de la jefatura de la zona en estado de emergencia.

Esa disposición ha sido desde entonces el eje del sistema de control y vigilancia informativa, por cuanto sólo permite una ampliación selectiva del sistema comunicacional. En diciembre del mismo año, se denegó el permiso de onda a ocho emisoras de la cadena de Cooperativa, con lo cual fue afectada gravemente la audiencia nacional.

En los primeros meses de 1978 fue prohibida la difusión de noticias relacionadas con la relegación de algunos dirigentes políticos y sindicales. A mediados de año se prohibió la circulación por dos ediciones del periódico oficialista *La Segunda*.

En 1979 se suspendió por dos meses la revista opositora *Hoy* y se requisó una edición de la revista *Vea*. Asimismo se impidió mediante el bando 122⁷ la circulación de varios libros y se impidió la publicación de noticias sobre algunos hechos que habían creado expectación pública, como el confuso secuestro de un niño o la falsificación de pasaportes de deportistas juveniles.

En mayo de 1980 se deniega el permiso de circulación para una nueva revista magazinesca que pretendía editar la sociedad propietaria de la revista *Hoy*. También se niega el permiso de circulación para una nueva revista femenina⁸.

Además de las medidas directas de clausura, suspensión, requisición o censura, la represión informativa se reproduce por el desarrollo de un clima que favorece la autocensura. Contribuyen a ese clima tanto los ejecutivos que no quieren exponerse a medidas de control directo como los trabajadores que no quieren poner en peligro su fuente de trabajo⁹.

Los medios y los organismos gremiales o empresariales mantienen una actitud ambigua frente a la vigilancia gubernamental. Defienden en abstracto las libertades informativas, pero con una tolerancia que no le hubieran permitido a ningún gobierno¹⁰. Por ejemplo, en 1975 el presidente del Colegio de Periodistas afirmaba que la autocensura había permitido la normalización de la libertad de prensa. En 1980 el presidente de la Asociación Nacional de Prensa decía, en el momento mismo en que protestaba por la vigencia del bando 122 y por la utilización del artículo 24 de la ley de Seguridad Interior, que esas medidas oscurecían una libertad de "expresión" que había ido "evolucionando positivamente en los años recientes de la vida nacional". Más adelante agregaba que las situaciones planteadas seguramente llegarían a un resultado positivo "para el bien de la prensa y del país en general".

En suma, la vigilancia del gobierno sobre el sistema comunicacional se apoya en el clima de amedrentamiento y temor creado y también en la actitud tolerante, cuando no cómplice, de los medios existentes y de los organismos profesionales.

Las transformaciones sociales globales

Este trabajo se organiza en torno de la tesis que no es el amordazamiento de un vasto sector de la sociedad chilena y la vigilancia de los medios que siguen operando en el sistema co-

municacional lo que ha afectado con mayor profundidad la estructura del sistema informativo. Le concedemos más significación explicativa a situaciones que no están directamente conectadas con el carácter represivo del régimen autoritario.

En el marco de este trabajo no corresponde analizar con detenimiento las características del régimen dictatorial que se instaura pero para entender muchos de los procesos que tienen lugar y, por supuesto, también las modificaciones del sistema y de los circuitos de la comunicación de masas, es fundamental subrayar su carácter revolucionario¹¹. A través del gobierno militar se realiza el proyecto histórico que las clases dominantes no habían podido llevar a cabo. La profunda crisis del período 70-73 le permite a la burguesía chilena, que es una nueva burguesía¹², corregir sus rumbos políticos y realizar una drástica reorientación del desarrollo capitalista, reemplazando el esquema de capitalismo de Estado por una economía liberal de mercado con carácter transnacionalizante. Va surgiendo una sociedad en que las dinámicas de movilización y participación colectiva son desplazadas por formas privatizantes, que incentivan las estrategias de inserción individual y no los esfuerzos de cooperación y organización; una sociedad donde el Estado ve reducidas sus funciones, convertido más en un instrumento garante del orden social que en un espacio común de lucha, negociación y representación.

Estos aspectos fundacionales que introduce el nuevo régimen han supuesto transformaciones culturales profundas, como resultantes de los cambios del ámbito económico y del espacio político de la sociedad. La transformación del campo político tiene amplias repercusiones en los modos de funcionamiento de los aparatos de comunicación.

1. *La desarticulación de la vertiente política del discurso social*

Al reestructurarse el ámbito político tradicionalmente existente e interrumpirse el diálogo entre Estado y sociedad realizado por los partidos y la vasta red de organizaciones que se expresaban por su intermedio, se interrumpe una de las vertientes de democratización del sistema comunicacional. La "abertura" y diversidad de ese sistema estaba profundamente conectada con el tipo de Estado y con el hecho que en él se reflejara el juego de la negociación. Roto ese diálogo los medios de comunicación ya no pueden alimentarse del discurso social que iba brotando de los complejos procesos de negociación interclases, discurso en

el cual (de alguna manera) se expresaba el conjunto de la sociedad. *De esa conflictiva y laboriosa búsqueda del consenso social se alimentaba la comunicación masiva, jugando papeles importantes en la integración y participación social.*

En el nuevo régimen autoritario los medios de comunicación solamente pueden recoger el monólogo que brota del Estado y que se ofrece a los chilenos como proyecto nacional indiscutible e inmodificable. La función de los medios oficialistas es explicar la racionalidad técnica de las medidas, lógica que las haría incontrovertibles, y mantener viva la memoria traumática del pasado, para en función de ella intentar legitimar el nuevo orden. Expresan pues el punto de consenso hacia el cual convergen las diferentes tendencias que apoyan al régimen. Los medios no oficialistas tratan de ofrecer una crítica, buscando las trampas presuntas en la lógica ofrecida o deslegitimando las medidas del régimen sobre la base de los criterios prevalecientes en el pasado.

Al dejar de ser la política una actividad de mediación de intereses sociales y al quebrarse la lógica de la representación también se desdibujan una serie de sujetos sociales que encontraban su definición social en la arena política. Esto tiene como consecuencia que el discurso de los medios de comunicación, aún de los no oficialistas, no puede construirse sobre la base de un sujeto político ya constituido, como ocurría en el pasado. Ese discurso, en sus intentos de interpelación, se enfrenta a la inasible realidad de una sociedad políticamente amorfa.

2. *Los nuevos contenidos*

La inexistencia de un discurso político abierto, que convoque e interese a la comunidad nacional, crea un vacío de material comunicativo, puesto que los medios de comunicación se alimentan de las diferentes hablas que constituyen el ámbito cultural discursivo. En sentido estricto ellos no inventan el material, lo recogen para elaborarlo. *La desarticulación de los sujetos políticos que constituían sujetos de representación social y, por lo tanto, el silenciamiento de muchas hablas que no encuentran sujetos parlantes que las alimenten, produce una transformación en el sistema de comunicación mucho más profunda que la provocada por las acciones directamente represivas.*

La carencia de un material comunicativo producido por la práctica de sujetos sociales viene a ser llenada por otros contenidos que emanan del mercado, contenidos que son funcionales para el modelo económico. La economía que se organiza requiere

una acelerada y permanente dinamización del mercado, para lo cual es necesario incentivar a la población, despertando en una amplia gama de sectores el ansia del consumo. Se busca que la mayor cantidad de individuos definan sus estrategias de vida en función del consumo, buscando para ello integrarse al sistema, para poder satisfacer el deseo internalizado de nuevos productos.

En este esquema la publicidad se convierte en una herramienta cada vez más importante, puesto que no solamente opera como mecanismo de competencia entre diferentes empresas, sino como un elemento de integración social, en una sociedad que se estructura sobre la base de categorías sociales más que de sujetos sociales.

Es en la publicidad donde los medios de comunicación descubren una nueva fuente de discurso social con el cual alimentar su caudal comunicativo, además de lograr su financiamiento. A través de la publicidad se constituyen una gran cantidad de pseudo sujetos sociales, definidos exclusivamente por sus modos de consumo; pseudo sujetos que son susceptibles de ser interpelados y representados. Los modos de consumo (y las formas de vida que implican) constituyen ahora las formas privilegiadas de diferenciación social.

Para un receptor que se ve a sí mismo con escasa posibilidad de influencia pública, la comunicación política deja de tener la importancia que se le asignaba en el pasado. Al contrario, para un receptor que se ve a sí mismo como un consumidor real o potencial y que define el consumo como un acto de elección entre posibilidades y alternativas diversas, la información publicitaria se convierte en un dato indispensable.

Los contenidos publicitarios que se incorporan en la comunicación social están necesariamente acompañados del "*divertimento*", puesto que es necesario atraer a los receptores, hacer que se expongan a la mayor cantidad de medios durante el mayor tiempo posible; es indispensable entretenerlos. El "*divertimento*" es uno de los recursos de seducción del receptor.

El análisis de los medios hoy existentes revela el creciente desarrollo de los contenidos recreativos. En la prensa se multiplican los suplementos. La mayoría de los periódicos incluye una cada día¹⁸, lo que les otorga un tono magazinesco. Las radios cada vez se tornan más musicales y en la televisión predominan las teleres series envasadas (especialmente telenovelas) combinadas con los shows musicales. Este tipo de contenidos, que cubren casi todas las horas de transmisión de la televisión, son en su mayoría comprados a las industrias transnacionales de comuni-

cación; cuando se producen en Chile se siguen modelos extranjeros. Por lo tanto, en el medio con mayor capacidad de penetración social no existe casi ninguna posibilidad de expresión de una cultura nacional.

La competencia entre los diferentes medios para atraer a los receptores se realiza en el interior de este universo discursivo, el cual no surge ni se crea en el ámbito de la práctica productiva o social de los sujetos ni puede expresar —por lo tanto— los conflictos e intereses de los grupos organizados o amordazados de la sociedad. El discurso se construye preferentemente recogiendo el "habla" de ese ente abstracto que es el mercado, prácticamente el único sujeto parlante reconocido y escuchado. El mercado impone sus propias reglas y modalidades al proceso comunicacional. No solamente se busca ofrecerle al individuo particular los contenidos más atractivos de la manera más económica, al mismo tiempo se les ofrece a los chilenos un conjunto de nuevos signos y significados que proporcionan nuevos interpretantes sobre la base de los cuales dar sentido a la realidad y construir modelos de comportamiento cotidiano. Así se van codificando las formas de recrearse, de vestirse, de decorar el hogar; se estipulan los "saberes" (generalmente referidos al mundo del deporte y de la moda) que es necesario dominar para integrarse en los estratos sociales más altos.

El discurso que brota del mercado se torna dominante en los contenidos de la comunicación masiva, porque ella constituye un instrumento necesario de operación del mercado, una mediación indispensable para los intercambios. Realiza las funciones de la plaza o de la feria, donde la interconexión física es reemplazada por la interconexión discursiva. Los datos básicos (qué se ofrece, quién lo ofrece, a cuánto se ofrece) se tornan conocidos.

La información del mercado no solamente enseña a los individuos cómo comportarse en el juego de la oferta y la demanda, también constituye una forma de disciplinamiento. Interpela a los sujetos como individuos en competencia, trazándoles proyectos de vida donde los logros colectivos están ausentes; donde el "nosotros" se constituye por la adhesión a ciertas pautas preestablecidas y no por la elaboración compartida de metas y medios. Los sujetos se reconocen en los logros individualmente conseguidos y no en la realización colectiva.

En síntesis, como consecuencia de la instauración de un Estado autoritario, los aparatos de comunicación masiva enfrentan un estrechamiento del ámbito comunicativo, el cual tiene una doble faz, represiva y factual. El estrechamiento represivo es la consecuencia de la exclusión de un sector de la sociedad y de

la permanente vigilancia de la información. El estrechamiento factual es producido por transformaciones en el ámbito comunicativo de la sociedad, producto de la desarticulación del diálogo político y de un nuevo proyecto de desarrollo capitalista. En ese proyecto el mercado ocupa un papel central, no solamente en el plano económico sino también en el ordenamiento general de la sociedad.

3. Los cambios en la estructura de recepción

El nuevo modelo económico, junto con producir un cambio en los contenidos, ha producido transformaciones en la estructura de recepción del sistema de comunicación masivo. La política de comercio exterior, especialmente la drástica rebaja de los aranceles que protegían a la industria nacional, ha provocado un auge de las importaciones.

El mercado está siendo invadido por una enorme variedad de artículos electrónicos de las más diversas calidades y precios. Con esto la televisión y la radio-cassette se pusieron al alcance de una mayoría, incluso de los sectores más pobres. Estos sectores, aún a costa de grandes sacrificios, compran esos aparatos, estimulados por los créditos de consumo. Otro de los factores estimulantes es que la imagen y la música se han convertido en el recurso más barato para romper el cerco de sacrificio y desesperanza de la pobreza. A través del entretenimiento proporcionado por los medios de comunicación se accede al mundo "amable".

La compra masiva de aparatos de televisión, provocada por la baja de los precios y la oferta abundante de marcas muy variadas, proporciona a este medio un abanico de recepción muy amplio, compuesto por personas de todos los estratos sociales. Nunca como ahora un conjunto tan importante de la población había estado al alcance de los contenidos comunicativos. Así el modelo económico, al aumentar el número de aparatos, e incrementar con ello la cantidad de receptores potenciales, modifica la estructura de recepción. A su vez, los cambios en esa estructura afectan las estructuras de emisión.

Esto último es muy drástico en la radio y en la prensa y un poco más opaco en la televisión. En ella ha aumentado enormemente el contenido publicitario, lo que a su vez genera una gran dependencia del medio respecto de los avisadores. Pero los cambios en los contenidos han sido especialmente cuantitativos: mayor cantidad de programas musicales o de entretenimiento,

por ejemplo grandes *shows* de alto costo, reducción de los programas culturales o periodísticos. En el caso de la radio los cambios han sido más importantes. La llegada de aparatos muy sofisticados ha aumentado la importancia de las estaciones de frecuencia modulada (FM), que transmiten casi únicamente programas de música popular. La emisión radial tradicional, con una programación muy variada, formada por programas periodísticos, culturales, radioteatros y programas musicales, corre el peligro de ser desplazada por las emisoras de FM. Para evitar eso las radios AM han cambiado la estructura de su programación.

La política económica, y los efectos de ella en la estructura de recepción, han tenido mayor influencia en el caso de los medios escritos. La recesión económica inicial, la alta cesantía y la pauperización de ciertos sectores produjeron una contratación de la demanda de diarios y especialmente de revistas. Aquellos que compraban varios medios escritos hoy se han reducido a sólo uno; algunos que compraban publicaciones todos los días han pasado a comprar una vez por semana y otros han dejado de comprar absolutamente.

Los diarios compiten por este mercado reducido ofreciendo una diversificación de los contenidos y tratando de atenuar la rápida perecibilidad de la información de actualidad. Para ello han aumentado el número de suplementos magazinescos. Este sistema les permite "salvar" el cuerpo central del diario. En otros casos, como el de *Últimas Noticias*, lo que se ha hecho es transformar el conjunto del diario, para adecuarlo a lo que se supone que es el gusto popular.

Como se observa, las transformaciones producidas por la política económica afectan los contenidos y la estructura de recepción en formas muy profundas, diversas y entrelazadas.

La política comunicacional del régimen autoritario

Constituye un error pensar que el régimen tiene frente al problema de las comunicaciones una política puramente defensiva, limitándose a actuar como un gendarme que prohíbe la circulación de ciertos contenidos o como ojo vigilante que castiga los excesos. Tampoco se limita a esperar pacientemente el efecto cultural de largo plazo que deberán tener las transformaciones llevadas a cabo en el Estado o la economía, las cuales a la larga deberían ir generando nuevas producciones comunicativas.

Al contrario, el régimen autoritario tiene una política comunicacional activa. Ella no se lleva a cabo en las formas tradicionales, a través de campañas de propaganda oficial abiertas y explícitas, generadas desde el gobierno. En ese sentido, las políticas comunicacionales del régimen autoritario chileno se diferencian de los ejemplos clásicos de Estado capitalista de excepción, el fascismo italiano o alemán. En ellos, el elemento central de la política de comunicaciones era la propaganda oficial. En el caso chileno opera un sistema más diversificado y complejo¹⁴.

Analizaré tres aspectos: (1) la imagen que se busca divulgar; (2) las políticas gubernamentales concretas; y (3) las políticas comunicacionales del "sector privado", considerando éste como parte del Estado, por cuanto se trata del sector dominante.

1. Una imagen liberal

Aún en los momentos en que ejercía el control más represivo de los medios de comunicación, lo que coincide con la fase inicial destinada a inaugurar políticas excluyentes y a socializar en el disciplinamiento informativo y en la autocensura, el gobierno intentaba ofrecer una imagen liberal de su política de comunicaciones.

Dos hechos principales explican la necesidad que tiene un gobierno autoritario de presentar como liberal su política referida a las comunicaciones. Uno de ellos es la necesidad de legitimar su acción en un campo crucial, el cual ha sido visto tradicionalmente como un punto neurálgico respecto de la calidad democrática de un Estado. Por diferentes razones el régimen autoritario acude a principios legitimadores negados por su práctica dictatorial, de modo que el discurso ideológico es una inversión de la práctica. Por lo mismo, crear una imagen liberal en relación a la política comunicativa es una preocupación constante del gobierno y también una empresa difícil, que se resiente continuamente por el estilo político gubernamental.

El segundo motivo se relaciona con los intereses que en el campo comunicativo tienen las propias clases dominantes, principal base de apoyo del régimen. Por ello, la política gubernamental debe buscar los difíciles puntos de equilibrio entre control estatal y libertad de comunicación para los sectores dominantes. En ese terreno han sido muy interesantes los conflictos producidos por el mantenimiento del carácter estatal de la televisión. Muchos sectores, principalmente personeros de los grandes gru-

pos económicos, han presionado por la privatización. Este es uno de los pocos terrenos en que se ha hecho oídos sordos a ese tipo de demandas. El gobierno ha preferido mantener el control directo sobre el medio de comunicación con mayor penetración social.

También es muy ilustrativo observar el diálogo, a veces bastante difícil o por lo menos sinuoso, entre el gobierno y los sectores privados que controlan los aparatos de comunicación. Este diálogo se ha ido deteriorando, pese a la buena voluntad del sector privado para justificar algunos excesos y tolerar las incongruencias entre un discurso liberal y una práctica autoritaria.

Las tensiones que produce la necesidad de proyectar una imagen liberal, que entra en constante contradicción con la política comunicacional autoritaria, se reflejan en las reacciones producidas en los medios de prensa por los discursos públicos del general Pinochet, referidos a los temas de la comunicación masiva, y también se reflejan en la relación entre disposiciones constitucionales respecto de la libertad de información y la práctica comunicacional.

Los discursos del general Pinochet

Durante los primeros años de gobierno militar son numerosas las ocasiones que encontró el general Pinochet para dirigirse a la prensa. En muchas de ellas alababa el papel jugado en la lucha contra la Unidad Popular por la "prensa verdadera", baluarte de la chilenidad y "defensora de la patria contra el marxismo".

En junio de 1974, con ocasión del aniversario de *El Mercurio*, definió este medio de comunicación como "una trinchera de la libertad de expresión que en un momento pasó a simbolizar la libertad de Chile". Los periodistas de *El Mercurio* fueron descritos como "merecedores del reconocimiento de la ciudadanía" por los esfuerzos realizados durante "el difícil período del que ha emergido nuestra querida Patria".

En febrero de 1975, invitado por el Colegio de Periodistas en el día de la prensa, expresó la preocupación del gobierno por fortalecer la libertad informativa. Las restricciones las definió como un asunto del pasado: "También deseo dejar en claro que si hubo durante los primeros meses del actual gobierno algunas restricciones a las publicaciones de prensa hoy podemos indicar que existe completa libertad de expresión, sin otras limitaciones

que las impuestas por la ética o el sentido común, evitando caer en el libertinaje u otros vicios" ¹⁵.

Sin embargo, pasado el tiempo esta especie de luna de miel entre el gobierno militar y los organismos de prensa se fue terminando, como consecuencia de la intensificación durante 1976 y 1977 de las medidas represivas contra la libertad de información. La ARCHI y el Colegio de Periodistas debieron formular reclamos ante la Sociedad Interamericana de Prensa referidos principalmente a la aprobación del bando que restringía la libertad de edición. Incluso *El Mercurio* publicó un editorial señalando la necesidad que enfrentaba el gobierno de superar las resistencias originadas por la "forma de implementar su política".

A pesar de ello, en febrero de 1976 el general Pinochet seguía hablando de la colaboración recibida de parte de lo que llamaba "la familia periodística chilena". Sin embargo, en esa ocasión ya agregaba que había algunos medios que no sabían comprender "la etapa histórica de reconstrucción nacional".

En los últimos años las fiestas conmemorativas de la prensa han transcurrido sin discursos especiales del general Pinochet. El diálogo entre el gobierno y los profesionales de las comunicaciones se ha hecho cada vez más problemático. A fines del año 80 y a comienzos del año 81 la tensión ha alcanzado un punto álgido como consecuencia de la disolución de los colegios profesionales, entre ellos el de periodistas, y por la promulgación de la nueva ley de universidades, que elimina la obligatoriedad del título universitario para la carrera de periodista.

Los conflictos entre el gobierno y los órganos representativos de los periodistas o entre éste y ciertos medios de prensa han aumentado los problemas para divulgar la imagen liberal que el gobierno militar está empeñado en crear.

Las disposiciones constitucionales

— Otros de los medios a través de los cuales el régimen ha tratado de crear una imagen liberal en relación con su política de comunicaciones ha sido el discurso constitucional.

Las disposiciones constitucionales provisionales, dictadas a comienzos de 1977, aseguraban a todas las personas "la libertad de emitir sus opiniones y la de informar, sin censura previa, en cualquier forma y por cualquier medio, sin perjuicio de responder de los delitos y abusos que se cometieran en el ejercicio

de esas mismas libertades" ¹⁶. Una de las cláusulas garantizaba asimismo que "toda persona natural o jurídica tendría el derecho de fundar, editar y mantener diarios, revistas y periódicos" ¹⁷. También la norma constitucional señalaba que solamente por la ley podría reformarse la propiedad y el funcionamiento de los medios de comunicación social. Sin embargo, la vigencia del estado de emergencia permitía negar en los hechos aquello que se establecía al nivel del derecho. Entonces, la contradicción entre la práctica y el discurso jurídico se salvaba haciendo referencia al futuro de normalidad, en el cual serían superadas las vicisitudes del presente.

En el primer anteproyecto constitucional, preparado por una comisión presidencial creada *ad-hoc*, se establecían fuertes limitaciones a la libertad informativa, entre ellas la censura previa y la facultad judicial para prohibir la difusión de informaciones u opiniones que atentaran contra la moral, el orden público o la vida privada de las personas. El segundo anteproyecto, elaborado por el Consejo de Estado, reforzaba esa tendencia ¹⁸.

Es decir, los dos anteproyectos que fueron conocidos antes del plebiscito de 1980 significaban retrocesos respecto de las normas constitucionales provisionales. Sin embargo, en el proyecto sometido a la votación éstas y otras disposiciones restrictivas no aparecieron, volviendo materia de una ley futura la reglamentación del ejercicio de la libertad de expresión. En suma, la preocupación por mantener una imagen liberal priva en la redacción del texto definitivo, pero la contradicción se solucionó postergando el problema para el futuro ¹⁹.

En todo caso las disposiciones relativas a la libertad de prensa contenidas en los dos anteproyectos fueron resistidas por diferentes organismos representativos de trabajadores o empresarios de las comunicaciones. En una conferencia organizada en 1980 por la Asociación Nacional de Prensa ²⁰, el director de *El Mercurio* rechazaba las normas que obligarían a los periódicos a revelar las fuentes de su información y las facultades conferidas a los jueces para velar por la veracidad de las informaciones periodísticas. El conferencista indicaba que "es de esencia del opinar el incurrir en equivocaciones. Si sólo pueden aseverarse públicamente verdades dogmáticas o evidencias matemáticas no hay ya libertad de opinión y de información". Agregaba que si el anteproyecto del Consejo de Estado contenía ese tipo de disposiciones "no sólo restringía la libertad de opinión sino que la habría hecho desaparecer". Esto significaría "suprimir un valor esencial para el proyecto de sociedad libre que está implementándose en Chile".

Tres organismos ligados a las comunicaciones (la Asociación Nacional de Prensa, la ARCHI y el Colegio de Periodistas) presentaron al Consejo de Estado un proyecto opcional respecto de la libertad de opinión que eliminaba las disposiciones restrictivas del primer anteproyecto. En él se rechazaba la censura previa, se establecía que la libertad de opinión era un complemento indispensable de la libertad de información, se estatuyó el derecho a réplica y la inexpropiabilidad de los medios de comunicación.

En la práctica esta discusión ha quedado postergada hasta el momento en que se reglamente el ejercicio de la libertad de información y opinión. No sabemos si en ese momento permanecerá vigente la necesidad de proyectar una imagen liberal y si es así, no conocemos el cuadro concreto de tensiones y contradicciones entre imagen liberal y estilo autoritario. Por lo tanto es difícil predecir las orientaciones que tendrá el futuro cuerpo legal sobre esta materia decisiva para el desarrollo de las comunicaciones en Chile.

2. Las políticas gubernamentales

Esta disparidad contradictoria entre imagen liberal y estilo autoritario ha regido desde 1973 la política de comunicaciones del régimen militar. La imagen liberal corresponde a las necesidades globales de legitimación y a la necesidad política de respetar el ámbito privado de las comunicaciones. Ese estilo autoritario, una de cuyas dimensiones es la concepción no representativa de la política, está estrechamente relacionada con las pretensiones de definir al régimen como una dictadura revolucionaria.

En este caso esas dos exigencias se superponen como mundos separados. Uno es el universo del discurso ideal sobre el orden comunicativo, el otro es el universo práctico de las políticas gubernamentales. Lo importante es que la política de intervención estatal de las comunicaciones está permanentemente revestida de este discurso liberal.

Respecto de las políticas gubernamentales se analizarán someramente los objetivos y lineamientos que la definen y la red de medios gubernamentales.

Objetivos y lineamientos

Para situar esta temática es necesario recordar las pretensiones revolucionarias que el gobierno esgrime como justificativo del régimen de dictadura autoritaria. Permanentemente se legitiman las restricciones de la libertad como preparación del futuro, haciendo un contrapunto entre el presente, de emergencia polí-

tica, y el orden político permanente, que llegará cuando la revolución haya finalizado sus tareas primordiales. El objetivo explícito de ese proceso es la modernización capitalista, la cual sólo podrá conseguirla un gobierno que actúe por encima de las presiones de los grupos sociales.

En función de ese marco global los especialistas gubernamentales han definido los objetivos de la política de comunicaciones. Para precisar los objetivos se realiza una periodización de la política, distinguiendo dos etapas nítidamente separadas. La primera corresponde a la estabilización del poder político y la segunda a la etapa de estabilidad²¹. En la etapa de estabilización la política comunicacional tiene las características de una política de guerra cuya meta es la "acción psicológica en contra del adversario marxista-leninista". En la etapa de estabilidad la política comunicacional no puede limitarse a esta función negativa, suficiente en los momentos de guerra. Una política comunicacional acorde con los objetivos globales del régimen militar debería poseer un carácter constructivo-positivo, orientándose a explicar y a difundir los cambios sociales; un carácter impersonal y un carácter encubierto, de manera que actúe indirectamente y sin hacer explícitas sus pretensiones²².

En esta etapa de estabilidad la política comunicacional tiene como objetivos la integración social y el control social, superando las metas puramente negativas de la etapa de estabilización. En ella la política comunicacional se integraba dentro de una lógica global de guerra, mientras que después se inserta en la lógica de "construcción revolucionaria".

El objetivo de integración social está claramente expresado. Por ejemplo: "podemos decir nítidamente que la comunicación social es un proceso mediante el cual se transmiten significados... del gobierno al pueblo para persuadirlo de que no es espectador sino protagonista en el proceso de desarrollo de la comunidad". Aún con más nitidez se formula esa pretensión cuando se dice que el objetivo estratégico de la política comunicacional es "lograr la cohesión interna de todos los sectores o estratos socio-económicos, es decir de todos los chilenos tras los principios del gobierno de Chile".

El objetivo de control social también está expresado con nitidez, por ejemplo, a través de la proposición de construir un sistema cibernético para detectar las probabilidades de respuestas comunicativas favorables al régimen. Esta política comunicacional está dirigida especialmente a los jóvenes, considerados como "la continuidad de Chile" y a las mujeres, importantes por su "efecto multiplicador".

La red de medios gubernamentales

En el nivel de los macromedios el gobierno controla directamente la red de Televisión Nacional, la única que tiene acceso a casi todo el territorio; una extensa cadena radial, encabezada por las emisoras Nacional y Colo Colo y el diario *La Nación*, con distribución por todo el país.

En una sociedad donde ha disminuido entre 1973 y 1980 el número de macromedios, tiene una importancia estratégica el control absoluto de una red tan importante. En ella el papel predominante lo juega la televisión, cuyas formas de dirección se modifican desde 1973. Hasta entonces funcionaba como organismo directo superior un cuerpo colegiado constituido por representantes gubernamentales, de los trabajadores y de otros órganos del Estado. Sus funciones eran definir los objetivos y las principales políticas, por ejemplo de programación, de implantación y de desarrollo tecnológico. Por lo tanto, la dirección de la red nacional de televisión era una función estatal y no solamente gubernamental, como lo es hoy.

La iniciativa más original que se ha desarrollado durante este período ha sido la constitución de una red gubernamental de micromedios. Casi todos los organismos de masas o encargados de políticas sociales cuentan con uno o varios de ellos²³. A diferencia de los micromedios tradicionales, los órganos creados por el gobierno militar están impresos en buen papel y con medios técnicos de calidad. Su objetivo es la divulgación a niveles sectoriales de las políticas gubernamentales. Eso también marca una diferencia con el micromedio tradicional, cuyo alcance sectorial le permitía recoger las expresiones de la base y representar sus intereses sentidos. Habitualmente la diferencia entre los órganos nacionales y el medio sectorial reside en el anonimato del primero versus la posibilidad de expresar intereses sectoriales e incluso un habla sectorial. En los micromedios creados por el gobierno desaparece esa función, puesto que su contenido está totalmente elaborado desde arriba.

3. Las políticas comunicacionales del sector privado

Ese otro componente del Estado que es el llamado "sector privado", eufemismo usado para designar a las diferentes fracciones capitalistas que constituyen el núcleo dominante, también perfila sus propias políticas comunicacionales. Esas políticas no son necesariamente idénticas y homogéneas a las políticas gubernamentales,

pero sí son congruentes. Ambas tienen como objetivo global la legitimación de un orden social en que el mercado reemplaza muchas de las funciones que desempeñaba el Estado.

Dentro del sector privado podemos distinguir tres categorías: los grupos económicos emergentes, los grupos político-ideológicos y los grupos especializados en las comunicaciones.

Los grupos económicos emergentes²⁴

Una de las características de estos grupos económicos emergentes es la importancia que le asignan a la comunicación social, como una herramienta fundamental para alcanzar conquistas en el terreno económico y político. Los dos principales grupos desarrollan una actividad en el terreno de las comunicaciones. El grupo Cruzat-Larrain se ha orientado hacia la vertiente más tradicional, el control de la propiedad de los medios. Así compró en 1975 la revista *Ercilla*, el más importante semanario existente hasta entonces en Chile, controlado por sectores demócrata-cristianos. Poco después adquirió la revista *Vea*, un magazine misceláneo dirigido a los sectores medio-bajos y populares. También es propietaria de radio Minería, una de las emisoras con más alta sintonía en AM y de radio Carolina que transmite en FM. Pese a sus esfuerzos este grupo no ha logrado consolidar sus publicaciones periodísticas.

El grupo Javier Vial desarrolla su política comunicacional en una perspectiva diferente. Su preocupación ha estado orientada hacia el sector cultural-artístico, a través del mecenazgo de pintores y escultores y la organización de eventos, entre ellos exposiciones y concursos.

Ambos grupos han demostrado interés por la privatización de la televisión, pero se han estrellado con el gobierno, deseoso de mantener el control directo de ese medio. Sin embargo, todo hace presumir que los grandes grupos económicos tienen importante influencia en la programación televisiva, puesto que la eliminación de los subsidios estatales ha convertido a los grandes avisadores en el principal sostén financiero de la televisión.

Los grupos político-ideológicos

Entre los grupos organizados en torno de intereses más abiertamente político-ideológicos se destacan el grupo vinculado al Opus Dei, el grupo gremialista y el grupo denominado "duro".

El primero controla el semanario *Qué Pasa*, con un tiraje de 8.000 ejemplares, cuyos lectores se reclutan entre los sectores de más altos ingresos; el segundo edita la revista *Realidad*, de carácter ideológico-doctrinario. Ambos grupos han ido evolucionando ideológicamente desde el año 1973. Comenzaron como grupos adscriptos al catolicismo tradicional. Con el correr del tiempo han ido articulando su antiguo discurso con el discurso liberal modernizante. Ambos se han convertido en grandes sostenes de la política económica. La especialidad de estos grupos es su aperturismo político que se expresa en el esfuerzo de buscar un correlato político al modelo económico²⁵.

El tercer grupo ha irrumpido desde 1980 en el campo de las comunicaciones, mediante el progresivo control del importante diario *La Tercera*²⁶. Este grupo se caracteriza ideológicamente por su nacionalismo, su populismo de corte reaccionario y su antiliberalismo político. El diario mencionado, caracterizado hasta entonces por su eclecticismo, ha eliminado en el último tiempo a aquellos colaboradores que representaban orientaciones diferentes y ha adoptado una línea editorial muy agresiva contra los sectores opositores y aperturistas²⁷.

Los grupos especializados en las comunicaciones

El más importante de estos grupos es el de la familia Edwards, históricamente vinculado al campo de las comunicaciones. Este grupo constituye, por lo menos en el campo de la prensa, el grupo con mayor gravitación²⁸, y controla a través de una serie de filiales, una importante red periodística y una de las principales empresas editoras del país²⁹.

Igual que en el pasado, este imperio comunicacional actúa como rector ideológico de la derecha chilena, a través del cual se procesa y se difunde la actualización de las concepciones del mundo de ese sector. Por su amplia influencia social juega el papel de un partido político, reflejo y punto de referencia ideológico de diferentes sectores burqueses. En el período actual se ha convertido en el portavoz de las concepciones del equipo económico, cada una de cuyas medidas aplaude y elabora al nivel del sentido común.

El grupo Edwards coordina sus diferentes medios, con el objeto de llegar a la más amplia gama de la población. En Santiago edita *El Mercurio* como diario "serio", de gran formato, el cual es complementado por *La Segunda* como "tabloide" de la tarde y por *Las Últimas Noticias*, la cual ha ido adquiriendo progresiva-

mente un tono populista y sensacionalista, en un intento de llegar a sectores medios y populares, desplazando a *La Tercera*.

Conclusión

En realidad el control "privado" de los medios de comunicación masiva no es una novedad de este régimen. Tradicionalmente las clases dominantes han tenido en sus manos esta importante herramienta de reproducción social. Sin embargo, lo nuevo es el interés creciente y diversificado de los grupos económicos por controlar directamente un abanico de medios, la inhabilidad política que impide a muchos sectores de la población acceder al control de ellos y la congruencia entre las políticas comunicacionales del gobierno y de los medios del "sector privado".

Los medios no-oficiales

Frente a este enorme potencial comunicacional del gobierno y de los sectores sociales representados en él, los grupos disidentes ocupan un estrecho espacio en la comunicación masiva, en gran parte a causa de las restricciones imperantes. Este espacio es hoy doblemente estrecho: los sectores disidentes no poseen medios de comunicación propios y sus opiniones y las informaciones que les interesan tienen un espacio muy restringido en los medios existentes o son tratadas de un modo distorsionado.

Los macro-medios

Los macro-medios no oficialistas pertenecen casi todos a sectores demócrata-cristianos y de la Iglesia.

Los primeros poseían en el momento del golpe un diario en Santiago, el cual debieron cerrar por motivos financieros durante el año 1974. Actualmente controlan dos radios, Cooperativa y Santiago, y el semanario *Hoy*, el de mayor circulación en el país, fundado en 1977 en reemplazo de *Ercilla*. Los intentos de expandir esta red de macro-medios han sido impedidos por el gobierno, debiendo afrontar impotentes la reducción de la cadena de radio Cooperativa, también por disposiciones gubernamentales³⁰.

La Iglesia Católica controla radio Chilena, antes en manos del Arzobispado de Santiago, actualmente dirigida por la Congregación Salesiana. También, a través de la Academia de Humanismo Cristiano, edita la revista *Análisis*, de corte interpretativo; a través de los jesuitas publica la revista mensual *Mensaje*, con amplia acogida entre profesionales y estudiantes.

Los sectores progresistas han logrado abrirse un hueco en medio de la tupida red de disposiciones restrictivas. En 1979 un grupo de periodistas logró transformar una publicación especializada en cuestiones internacionales en una revista de contenido nacional, con distribución a través de quioscos (*Apsi*).

Esta publicación se encuentra hoy en pleno proceso de desarrollo.

La red de radios constituye el pivote central de este conjunto de macro-medios. Sin embargo, ellas siguen una política de programación de acuerdo con las pautas fijadas por el mercado. Son radios fundamentalmente dedicadas a la transmisión de música, que solamente difieren de las oficialistas por el carácter de los espacios informativos. En ellos se da cabida a noticias silenciadas por otros medios, que denuncian el carácter represivo del régimen; también permiten la expresión de personajes públicos de la disidencia. Sobre todo en los primeros tiempos, el lenguaje de estos informativos debía adoptar para referirse a aspectos delicados o prohibidos un carácter metafórico.

Entre las revistas, *Hoy* es un semanario de tipo tradicional con amplia cobertura del acontecer nacional, contrapuesto a los modelos periodísticos establecidos. Los temas tratados por *Hoy* son muy semejantes a los que tratan *Ercilla* o *Qué Pasa* y las secciones estables también lo son, incluyendo una de negocios y empresas. Las otras revistas tienen un carácter analítico e intelectual. Significan instancias de elaboración ideológica para sectores dirigentes más que medios de difusión masiva de contenidos informativos.

Los micro-medios

El sector no-oficialista también ha intentado romper el cerco comunicativo tendido alrededor de él, a través de la edición de micro-medios. Los más importantes son el boletín *Solidaridad* y la revista *La Bicicleta*.

El primero es editado por la Vicaría de la Solidaridad y se autodefine como "voz de los sin voz". Este boletín se reparte a través de los organismos de base eclesiásticos y se alimenta de la información recogida en esos sectores. En este órgano,

junto con contenidos de denuncia, se trata de inculcar un mensaje pastoral que se alimenta del Concilio Vaticano y de la reunión de Medellín.

A partir de 1979 el sector artístico no-oficial ha desarrollado un esfuerzo importante de comunicación a través de la creación de micro-medios. Ese sector constituye una fuente potencial de comunicación alternativa por su capacidad de elaborar lenguajes distintos. En el año 1979 hay un auge de los micro-medios del sector artístico³¹. Hoy solamente subsiste la revista *La Bicicleta*, producto del esfuerzo titánico de gente muy joven, con escasos recursos económicos. Esa revista ha recogido y elaborado la importante experiencia cultural alternativa que se ha desarrollado en este período, transformándose en la tribuna de los jóvenes artistas.

En el sector universitario y sindical también han aparecido numerosos micro-medios. Desgraciadamente no han logrado estabilizarse y tienen muy poca perdurabilidad³².

El problema de la "alternatividad"

Quiero terminar este trabajo con una reflexión acerca del problema de la "comunicación alternativa".

He hablado de los medios de la oposición como medios no oficiales. Esta definición en torno al eje oficialismo o negación del oficialismo tiene su razón de ser. La hipótesis que sostengo es que los medios no-oficiales construyen su discurso dentro de los mismos parámetros del discurso oficial. Tratan de la misma manera los mismos temas aunque negativamente; representan la cara crítica y opositorio respecto de las informaciones que proporciona la prensa del sector gubernamental. Escasamente amplían el ámbito informativo del oficialismo, son en definitiva el eco de una misma sociedad, aunque la analicen desde un punto de vista distinto.

Esto no quiere decir que estos medios no jueguen un papel sumamente importante. Para ciertos sectores opositores ellos constituyen la principal fuente de información. Principalmente los sectores intelectuales, profesionales y estudiantiles, alimentan allí su discurso crítico.

Sin embargo, los medios opositores no constituyen, en rigor, medios de comunicación alternativa. Ese tipo de medios son aquellos que alimentan *a* y se alimentan *de* un discurso social alternativo, tanto en sus formas como en sus contenidos, respecto al discurso del régimen. Ese discurso alternativo debe incluir gérmenes de visiones de mundo alternativas y ser el portador de ellas, aquel

que las procesa para difundirlas como sentido común. Deberá surgir de prácticas concretas, en las cuales se elabora: un reconocimiento del nuevo Chile, modificado no sólo políticamente sino también en su estructura social y física; un proyecto de superación del desarrollo impuesto por la burguesía transnacionalizada.

La comunicación alternativa solamente podrá surgir de una cultura alternativa, ella no puede ser la reiteración de "recetas" del pasado que van quedando ajenas, no puede tampoco ser un discurso abstracto que se alimenta de otro discurso abstracto.

Encontramos gérmenes de esta comunicación alternativa en algunas tentativas artísticas, de grupos de músicos, literatos y plásticos que buscan nuevas fórmulas de creación y nuevas formas de inserción en una sociedad hostil, que no los valora ni los acoge como antes³³.

Algunos de estos grupos artísticos movilizan una amplia falange de seguidores, reclutados de preferencia entre los jóvenes³⁴. En torno de ellos se produce el interesante fenómeno de la formación de enclaves, constituidos por públicos que solamente se exponen a la comunicación que consideran contestataria³⁵.

Hay dos experimentos valiosos encaminados a la constitución de formas comunicativas alternativas: los trabajos realizados en cassette y video-cassette y los micro-medios de prensa. Los experimentos con micro-medios audiovisuales representan intentos por establecer redes comunicativas nuevas usando los medios tecnológicos modernos y permitiendo a los receptores constituirse como un grupo que dialoga y asume críticamente los micro-medios de prensa. Son intentos de trabajos de grupos de recepción más pequeños y homogéneos, que por esas características pueden operar como órganos dialogantes y creativos. Quizás allí puedan ir surgiendo gérmenes de visiones de mundo distintas, que no solamente sean la negación de las formas culturales impuestas por el gobierno actual; quizás allí pueda ir creciendo una comunicación representativa que recoja los valores, intereses y las formas expresivas de diferentes sectores sociales.

Notas

¹ En tiempo del gobierno de Frei se le otorgó por ley un espacio radial a los diferentes partidos, incluidos los de izquierda, para difundir sus opiniones durante las campañas electorales. La legislación televisiva, dictada a finales del gobierno demócrata-cristiano, también contemplaba disposiciones en ese sentido.

² Los principales diarios y radios han estado tradicionalmente en manos de grupos económicos. Aún antes de 1973 existían dos grandes empresas periodísticas nacionales (El Mercurio y Sopesur) que publicaban los diarios más importantes que se editaban a lo largo del país. Asimismo las principales radios estaban controladas por consorcios mineros (la cadena de Radio Minería), agrícolas (la cadena de Radio Agricultura) y financieras (la cadena de Radio Cooperativa). La izquierda solamente tuvo acceso a la propiedad radial durante la Unidad Popular.

³ Disposiciones contenidas en la Ley de Seguridad Interior del Estado, normas respecto de la concesión de ondas, disposiciones de control de espacios y contenidos radiales, etc.

⁴ Se expropiaron 40 radioemisoras adquiridas la mayor parte entre 1970 y 1973 por partidos o simpatizantes de izquierda. En 1974 se creó con ellas la Radio Nacional, a cargo entonces del Director de Información del Gobierno, con un representante por rama de la defensa nacional. Por primera vez se crea una radio gubernamental, la cual posee una de las más extensas redes de emisión. También se expropiaron las empresas periodísticas pertenecientes a la izquierda, desapareciendo así diarios tan importantes como *El Siglo* (Partido Comunista), *La Última Hora* (Partido Socialista), *Clarín* o *Puro Chile*.

⁵ Un ejemplo indicativo: en la televisión se confeccionan listas negras de actores, locutores, cantantes que habían estado involucrados con la U.P. Se intenta que desaparezcan todas las formas comunicativas que, aunque fuera tenuemente, podían ayudar a rescatar el pasado.

⁶ En 1972 se modificó la ley de abusos de publicidad, confiriéndose a la fuerza pública, en caso de delito flagrante, la facultad de recoger

sin más trámites la publicación que ha cometido ultraje contra las buenas costumbres. En 1976 se dictó un decreto-ley que facultaba al jefe militar encargado de la zona en estado de emergencia para suspender hasta por seis ediciones a cualquier medio de comunicación. Los motivos que pueden aducirse son "desfigurar la verdad, crear alarma pública o disgusto generalizado o contrariar la institucionalidad vigente". De esta manera una facultad que correspondía a los tribunales fue trasladada a la autoridad política.

⁷ Después de su publicación el bando 107 fue levemente modificado, sin cambiar las atribuciones esenciales, y pasó a designarse bando 122.

⁸ Se trata de **Cándida**, que iba a ser publicada por Edmundo Pérez Y., empresario de la construcción, de filiación demócrata-cristiana.

⁹ Ejemplo de lo anterior son los conflictos ocurridos en Radio Balmaceda. Los trabajadores radiales veían con malos ojos a los periodistas del departamento de prensa, que con su actividad ponían en peligro la continuidad de la misma.

¹⁰ En el período 70-73 los medios de comunicación, la Archi, la Asociación de Prensa y el Colegio de Periodistas realizan una sostenida y sistemática campaña de defensa de la libertad de prensa, campaña en la que no se podía aducir ninguna violación concreta. Su carácter era preventivo y estaba destinada a defender públicamente la necesidad de la libertad informativa.

¹¹ Aunque sigue siendo objeto de debate, esta caracterización del régimen como revolución está relativamente divulgada entre los analistas. Ha sido usada por T. Moulián y P. Vergara ("Estado, ideología y evolución de las políticas económicas", en Estudios CIEPLAN, 3, 1980); posteriormente por M. A. Garretón, **Procesos políticos en un régimen autoritario**, Documentos de Trabajo FLACSO, 1980. La disputa se centra en el éxito modernizador del proyecto. Algunos autores ponen de relieve el carácter defensivo de estos regímenes autoritarios.

¹² Debe hablarse de nueva burguesía porque ésta se reorganiza en el período 73-80, ella no está preconstituida.

¹³ Por ejemplo "Sólo para hombres", "Femenino" o "Para el hogar", "Suplemento decorativo", "Información económica", suplementos educativos ("Icarito"), de tiras cómicas, suplementos magazinescos ("Buen Domingo" y "Revista del Domingo").

¹⁴ Esto no significa que hoy no se gasta una gran cantidad de dinero, mayor que en el pasado, en propaganda gubernamental. Solamente significa que la política realizada no sigue el modelo de la propaganda estatal al estilo de Goebbels.

¹⁵ En esa misma ocasión el presidente del Consejo de Periodistas declaró que la autocensura había provocado la tendencia a la normalización de la libertad de prensa.

¹⁶ Acta Constitucional nº 3, cap. 1, nº 12.

¹⁷ Idem, nº 12, inciso 5.

¹⁸ Los procedimientos de elaboración del texto constitucional comprendían tres etapas: (1) elaboración por una comisión presidencial de un

anteproyecto (primer anteproyecto), (2) discusión de ese texto por el Consejo de Estado y elaboración en caso de modificaciones de otro anteproyecto (segundo anteproyecto), (3) redacción por parte de la Junta de Gobierno del proyecto definitivo.

¹⁹ Ese texto fue aprobado por la Junta. Este organismo estaba compuesto hasta marzo de 1981 por los jefes máximos de las cuatro ramas de la defensa nacional (Ejército, Marina, Fuerza Aérea y Carabineros). A partir de marzo el general Pinochet solamente ostenta el cargo de presidente, integrando la Junta otro representante del Ejército.

²⁰ La Asociación Nacional de Prensa reúne a los propietarios de diarios y revistas.

²¹ Documento interno de carácter confidencial elaborado en setiembre de 1975. Todas las citas corresponden a ese texto.

²² En el documento señalado se dice: "es necesaria una comunicación impersonal que afecte positivamente a grandes mayorías y que sea encubierta".

²³ Algunos de los organismos que editan micro-medios son la Secretaría Nacional de la Mujer, la Secretaría Nacional de la Juventud, la Dirección de Deportes y Recreación, la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, algunas municipalidades y los ministerios.

²⁴ Se habla de grupos económicos emergentes en el sentido que son simultáneamente productos y gestores del nuevo sistema de dominación. Entre 1973 y 1980 el proceso de centralización del capital ha alcanzado una magnitud desconocida. Según F. Dahse, **Mapa de la extrema riqueza**, Editorial Aconcagua, 1979, el grupo Cruzat-Larrain controlaba hasta 1977 alrededor de 80 empresas y el grupo Vial alrededor de 60 empresas. Esa centralización acelerada es una resultante de la política económica.

²⁵ Los principales portavoces de estos grupos son Gonzalo Vial, ex director de **Qué Pasa** y Jaime Guzmán, dirigente gremial.

²⁶ Pertenece al Consorcio Periodístico de Chile (familia Pico Cañas) y tiene un tiraje de 380.000 ejemplares, muy superior a **El Mercurio** de Santiago.

²⁷ Las columnas de opinión política son monopolizadas por los duros: Pablo Rodríguez, ex jefe de Patria y Libertad, Alvaro Puga, Ricardo Claro y Gastón Acuña. Casi todos ellos critican en sus columnas al equipo de Chicago.

²⁸ El grupo Edwards es también un grupo económico con negocios fuera del campo de las comunicaciones (por ejemplo Banco Edwards). Pero a diferencia del grupo Vial o Cruzat-Larrain no ha tenido un crecimiento espectacular desde 1973.

²⁹ Esas filiales son Empresa El Norte Sociedad Periodística Ltda., con seis diarios en las principales ciudades del Norte; la Sociedad de Publicaciones y Comercio S.A., con dos diarios en Valparaíso y la Empresa Periodística El Mercurio S.A., con tres diarios en Santiago, dos de los cuales tienen circulación nacional. La empresa editora es Lord

Cockrane, que publica la revista femenina **Paula**; tiene además una empresa distribuidora de revistas.

³⁰ Debieron liquidar el diario **La Prensa**, fue clausurada la revista **Política y Espíritu**, reducida la cadena de Radio Cooperativa, clausurada Radio Balmaceda, prohibida la circulación de **Gente Actual** y de **Cándida**. Respecto al patrimonio comunicacional de la Democracia Cristiana existe una incógnita sobre la cadena de diarios Sopesur, con varias publicaciones en las provincias del sur. La propiedad actual de esa empresa no es clara.

³¹ Ese año aparecieron la revista de cine **Ojo**, de la cual se editaron dos números; la revista de artes plásticas **Cal**, que logró sacar cuatro números; el **Boletín Informativo de la Unión de Escritores Jóvenes**, que editó dos números.

³² Existe todavía poca información sobre este aspecto. Sólo se ha comenzado una investigación sobre el tema en Ceneca.

³³ Tradicionalmente la actividad artística se había desarrollado al amparo de las universidades, es decir financiada por el Estado. Actualmente se sostiene una política artística en que la obra se considera un producto transable en el mercado. Las manifestaciones artísticas de los sectores alternativos no encuentran espacio en los medios de comunicación por problemas de represión y censura pero también porque no cumplen con las reglas técnicas y comerciales que permitan su difusión masiva. El caso más claro es el de muchos cantantes de la Nueva Canción.

³⁴ El público que en 1980 asistió a los festivales de Nuestro Canto estaba compuesto así: 43 % estudiantes, 29,5 % profesionales y empleados, 7 % obreros. El 46,6 % estaba concentrado en el grupo de edad entre 18-34 años. Ver Rivera, Any, **El público del canto popular**, Ceneca, documento de trabajo, 1980.

³⁵ Según la investigación de Ceneca ya citada, el 61 % del público encuestado no escuchaba música popular extranjera, el 75 % no escuchaba más programas radiales que los de Nuestro Canto y el 76,3 % no veía programación musical en la televisión.

El discurso público de Pinochet (1973-1976)

1. Presentación

1.1. *Texto y contexto*

La finalidad de este trabajo es contribuir a la comprensión del proceso histórico-social que se inicia en Chile a partir de setiembre de 1973, a través del análisis de un conjunto de textos que constituyen una de sus formas de manifestación empírica. En este caso, textos emitidos por quien ocupa desde esa fecha la cúpula del poder político y militar del país: el general Pinochet¹.

Como se sabe, el golpe militar de 1973 quiebra la tendencia y dirección que había seguido el desarrollo de la sociedad chilena, generando en múltiples sectores un vacío de significación que los obliga a repensar el proyecto nacional para que éste pueda reencontrar validez histórica.

Se podría hacer una analogía con aquello que postula Pasolini² respecto a la desestructuración que sufre el sujeto social como ente significativo ante acontecimientos traumáticos, frente a los cuales sus categorías de sentido no pueden ya operar. Pensamos que aquello que le sucede al individuo también puede ocurrirle a una sociedad. No sólo a sus capas intelectuales, acostumbradas a un constante ejercicio interpretativo y reinterpretativo, sino también al hombre "común" que ve trastocadas sus categorías de sentido hasta entonces aceptadas y vividas como "naturales" y permanentes.

En el interior de esto que podemos llamar "crisis cultural", producto de la destrucción de una forma histórica de constitución

de la identidad nacional, y como parte de ella, se genera el discurso que constituye nuestro objeto de estudio. Discurso que, dentro de una sociedad silenciada y atomizada tanto por la represión, especialmente de esos primeros años (1973-76), como por la perplejidad y confusión ambiente, constituye la única "voz" pública que tiene como referente la totalidad social.

En suma, pensamos que por varias razones estos textos cobran especial relevancia dentro del cuadro cultural que esbozábamos.

Primero, porque la función primordial de este discurso parece ser la exposición de un proyecto histórico que supone y se basa en una determinada concepción de la sociedad chilena en torno del cual se busca conseguir algún tipo de consenso o nuevo "sentido común". De esta manera, el discurso público aparece como un recurso unificador, donde medidas legales y cursos de acción política impuestos por el gobierno militar, son traducidos e insertos en una recreación simbólica —en este caso, texto-lingüística— de la realidad nacional frente a quienes la viven fragmentariamente en la cotidianeidad. Esto es, la realidad nacional se convierte por y a través del discurso en un "espectáculo" totalizante destinado a ser "contemplado", gozado o sufrido, por la sociedad toda.

Segundo, tal nuevo proyecto histórico expuesto por el discurso de Pinochet plantea, como se ha dicho, una relectura bastante profunda de lo que ha sido el desarrollo histórico nacional de los últimos tiempos. Establece, pues, nuevos cortes temporales y nuevas definiciones de sus períodos de crisis y estabilidad, de ruptura y continuidad institucional. La historia del país es quebrada así en un *pasado remoto*, que se pierde en el terreno ahistórico o prehistórico de constitución de la nacionalidad chilena, pasado que es reintegrado al *presente* bajo la forma de proyecto a construir en un futuro (utopía), una vez superado un *pasado cercano* (que puede ser tanto el período 70-73 como 64-73, e incluso 1930-73) negador tanto del arquetipo primordial como de todo proyecto que se planteara su actualización histórica.

En tercer lugar, esta reconstrucción de la historia nacional se apoya sobre determinados conceptos-símbolos que parecen estar profundamente enraizados en el sentido común, pero ahora articulados en ejes semánticos diversos que establecen nuevas valoraciones y sentidos a su significación tradicional. Es el caso, por ejemplo, de conceptos como "democracia", "orden", "justicia social", "política", etcétera³.

Finalmente, faltaría agregar que el intento de conquistar "hegemonía"⁴ a través de la producción de nuevas significaciones, como lo patentiza este discurso, tiene en el caso chileno al menos tres características generales.

Primero, el proyecto nacional que propone el gobierno militar pretende ser la base en torno de la cual generar un consenso que abarque a toda la sociedad. Pero ello a través de la movilización de capas específicas que se constituyen en el discurso en los sujetos sociales (y políticos) privilegiados. Es el caso de las fuerzas armadas, las mujeres y los jóvenes, entre los más relevantes. Sujetos que atravesarían y articularían "horizontalmente" al conjunto de la población nacional.

Por otra parte, este proyecto se postula frente a una población que no tiene libre acceso a la difusión de proyectos diferentes y opcionales y que, dada la sistemática represión y la crisis cultural a las que aludíamos, se ve seriamente impedida de articular tales proyectos.

Tercero, como paso previo a la creación de una primaria conciencia unitaria, el discurso intenta legitimar la toma del poder político por la fuerza en una sociedad donde la democracia aparecía como mito constituido.

Pensamos que todas estas proposiciones justifican el interés por estudiar el discurso del general Pinochet al menos en aquellos años que parecían ser los más críticos para la consolidación y evolución posterior del régimen unitario.

1.2. *Método y procedimiento*

Debemos explicitar un segundo punto en relación con el método utilizado.

Los resultados aquí expuestos provienen de la aplicación de las herramientas aportadas por Greimas⁵ para el análisis de los discursos dentro de una perspectiva semiológica⁶.

Este autor propone simultáneamente un método y un modelo. El método llamado *análisis predicativo*, permite hacer una desagregación del discurso a partir de la frase. Esta unidad discursiva está sometida a reglas de construcción que provienen del modelo sintáctico. La norma gramatical determina que cada una de ellas está formada por la combinación predicado-sujeto. Al hacer el análisis de los predicados se obtiene en primer lugar información sobre cómo son (qué conjunto de cualidades tienen) y qué hacen (que esferas de acción desarrollan) los sujetos. Pero más allá de este nivel, el análisis de los predicados permite también sobre-

pasar el concepto del sujeto, determinado como una forma de ser y de hacer particular. El conjunto de las funciones y calificaciones que emanan de la totalidad de los predicados presentes en un discurso permite recomponer los sujetos dentro de conjuntos existenciales y accionales donde varios sujetos específicos se unifican constituyendo de esta manera *actantes*. Varios sujetos sintácticos, que aparecen con una misma función semántica por su forma de ser y hacer constituyen un actante. El concepto de actante se refiere a una función semántica, a la definición de una forma de ser o hacer que puede ser llevada a cabo por diferentes sujetos sintácticos o encarnada por diferentes actores o personajes particulares. El concepto de actor o personaje se refiere a aquel que encarna en un relato particular una o varias formas de ser o hacer, es decir, uno o varios actantes. Existen casos en que un actor encarna a la vez a dos actantes. Por ejemplo, existen cuentos en la tradición popular donde el actor o personaje es el actante-sujeto que desea al actante-objeto princesa y, a la vez, el actante-destinatario a quien se le otorga o dona este objeto.

Una vez que se ha desagregado el discurso a través de la clasificación de las funciones y calificaciones extraídas de los predicados y que se ha constituido los actantes, Greimas propone un modelo para reconstituir el discurso dentro de una estructura narrativa totalizante. Este es el modelo actancial. El modelo actancial postula la existencia de una estructura que fija las relaciones recíprocas y el medio de existencia en común de los actantes. Por la existencia de esta estructura cada actante presente en un discurso ocupa necesariamente un lugar en algunos de los ejes presentes en toda narración o acontecimiento discursivo.

Estos ejes son en primer lugar el del sujeto-objeto articulados por el deseo. El sujeto es el actante que realiza la acción; el objeto es el deseado que la sufre. El segundo eje se articula en torno de la comunicación y está constituido por las categorías destinador versus destinatario. El destinador otorga el actante-objeto al destinatario, que desempeña el papel de receptor. Esta categoría hace que todo objeto de deseo sea también un objeto de comunicación.

Las categorías de ayudante versus oponente conforman el último eje actancial constituido, de modo esquematizado, por las "fuerzas malhechoras y bienhechoras del mundo". Esto es de condiciones que coadyuvan con el actante-sujeto en la búsqueda de satisfacer su deseo o lo traban.

El uso del modelo actancial permite descubrir, tras la fragmentación producida por el análisis predicativo, la unidad totali-

zante del discurso, el que se reconstituye como un universo, como un todo de significación, como un "espectáculo" cerrado.

Desde esta perspectiva metodológica se utilizaron los siguientes procedimientos para aprehender y analizar nuestro objeto.

Se seleccionó un *corpus* compuesto por la totalidad de los discursos emitidos por Pinochet entre el 11 de setiembre de 1973 y el 31 de diciembre de 1976, publicados en su versión completa por la prensa de Santiago⁷. Ciento cuatro fue el número de textos recopilados⁸.

En un segundo momento se decidió segmentar el *corpus* en sub-conjuntos de acuerdo con los receptores a los cuales se dirigían en forma particular los discursos. Se formaron así los siguientes sub-*corpus*: discurso a las fuerzas armadas, a las mujeres, a los jóvenes, a los empresarios, a los trabajadores y a la prensa. Quedó un remanente de textos dirigidos a la ciudadanía en general.

Se pretendía con esto establecer la semantización que los textos hacían de estos sujetos sociales, inventariando para cada uno de ellos las funciones y calificaciones lingüísticas⁹.

Al confrontar los distintos resultados parciales se puso de manifiesto la existencia de un espectáculo general y único que integraba a los sub-*corpus* en uno global. De esta manera, la redundancia del discurso llevó a recomponer el texto primitivo para extraerle los elementos, actores y ocurrencias que aparecían constituyendo esa narración global. En ella se encontraba una especial manera de significar y concebir la realidad chilena, pasada y actual. Así empezó a manifestarse con toda visibilidad un proyecto nacional.

Una vez tomado este camino, se completó la lista inicial de sujetos sociales. A los receptores-actores ya vistos se agregaron otros que aparecían con singular relieve en el discurso analizado. Entre ellos, el gobierno, Chile o la patria, el presidente, la Junta Militar. A estos nuevos sujetos también se les aplicó el análisis predicativo, convirtiéndolos de actores en actantes.

Completada esta labor, se procedió a ordenar el material resultante de acuerdo con las categorías del modelo actancial. Esto es, queríamos descubrir la interacción de los actantes que era en definitiva la base sobre la cual se edificaba la nueva visión de la realidad nacional: el espectáculo de la chilenidad.

En relación al concepto destinador, éste no tiene gran desarrollo en el modelo actancial de Greimas tal como aparece en el libro referido. No sé si posteriormente el autor lo ha elaborado más. Aparece sólo como el actante que otorga el objeto a otro que

recibe este don. En el caso analizado es la historia la que en definitiva dona la Patria, vuelta a ser hoy objeto del deseo de reconstrucción de los chilenos patriotas, a la Patria del mañana. En el análisis de Propp este concepto aparece como "mandador o donador". Greimas le añade el elemento "de aquel que destina algo", no es sólo aquél que concretamente entrega algo.

2. El espectáculo discursivo

2.1. *Los llamados a escena: todos nosotros los chilenos*

El estudio de la constitución de los sujetos sociales que con su presencia e interacción forman el "espectáculo de la chilenidad" ofrecida por Pinochet en su discurso muestra que la nación está estructurada en torno de ciertas categorías sociales, perfectamente delimitadas, a cada una de las cuales les corresponde un "ser" y un "hacer" específico.

El sujeto más general e inclusivo que encontramos en el discurso es "todos nosotros los chilenos". Está constituido por "todos aquellos que —rechazando al gobierno marxista anterior— hicieron el 11".

Su ser se define por la fidelidad "a los valores patrios que han heredado de sus antepasados y han dado forma a la nacionalidad", por su capacidad de "responder con fe patriótica, valor y decisión a cualquier agresión (marxista)". Por otro lado tienen como atributos "fe", "esperanza", "responsabilidad", "honestidad", "amor patriótico", "cohesión", "carencia de trizaduras", "sacrificio", "lealtad", entre otras muchas.

Este sujeto es el que aparece como el donante directo de la conducción del país a las fuerzas armadas y, posteriormente, como "origen y destinatario del ejercicio del poder en la nueva constitución", puesto que se movilizaron "en solidaridad nacida del instinto de conservación de la raza (para) expulsar al marxismo de Chile, rectificando el curso de nuestra historia".

Esta es, pues, la conducta que legitima la acción política de las fuerzas armadas y el Gobierno Militar que surge a partir del 11 de setiembre. De allí en adelante, sin embargo, este sujeto ve interrumpido su papel dinámico en reemplazo de otro más pasivo: apoyo, comprensión, afecto, obediencia al gobierno y a su presidente.

Así "caminan junto al presidente del gobierno militar"; apoyándolo "en bien de la Patria"; alientan "al Presidente en la dura tarea de conducir al país a los más altos destinos, leal, activa, moral y espiritualmente"; entienden "las gestiones del gobierno por Chile y sus hijos"; se sienten "como hermanos con compatriotas, comprometidos en un mismo destino"; sienten "tremendo afecto por la familia chilena y el gobierno", confían "en las fuerzas armadas y del Orden".

Sin embargo, el discurso integra en forma ambigua, como veremos, a otros actores en el sujeto "todos nosotros los chilenos". Forman parte también de él aquellos que no estuvieron a favor de pronunciamiento militar del 11 de setiembre, porque estaban "engañados" por los "malos chilenos" que promovieron valores foráneos, ajenos a la nacionalidad. Pero siendo esta última una naturaleza pura y buena en sí misma, estos chilenos engañados pueden ser rescatados por la acción moralizadora del gobierno militar.

A esta categoría de chilenos "problemáticos" pueden incorporarse los políticos opositores al gobierno de Allende que, estando a favor del pronunciamiento militar no quieren someterse al orden que se edifica con posterioridad. No comprenden el verdadero espíritu del actual gobierno y buscan recuperar para sí el poder y, con él, los privilegios y prebendas perdidas. Son definidos como irresponsables, que no trepidan en fomentar el marxismo si es necesario para satisfacer sus mezquinos intereses.

En fin, por todas estas razones, el discurso acaba finalmente por excluirlos del proyecto nacional, cayendo derechamente —en calidad de colaboradores— en la categoría de los "no chilenos".

"Todos nosotros los chilenos" es definido pues en oposición a los no-chilenos que, aún habiendo nacido en el territorio nacional, de hecho y de derecho, atentan contra los valores básicos y propios de la nacionalidad. Son los marxistas. Estos pertenecen también a una esencia, a un "ser" definido como natural e inmutable ("intrínsecamente perversos"). Representan permanentemente —en forma abierta o latente— una amenaza a la existencia moral y física de la patria. Sus medios son la violencia, la agresión, el terrorismo, el despojo, la rapiña o la perversión solapada, la infiltración, la manipulación, la penetración encubierta. Se trata de un enemigo siempre activo: si busca penetrar, lo hace "por todos los medios": si agrede, lo hace "en la forma más intensa"; si calumnia, lo hace "sin trepidar". Posee además múltiples recursos materiales y humanos para su acción: comisiones internacionales, países satélites, estados débiles, organismos de

fachada, activistas, "tontos útiles", etc. Hacia ellos sólo cabe el combate, la erradicación del territorio y de la vida nacional.

En suma, el sujeto más amplio y principal del espectáculo discursivo de Pinochet son "todos nosotros los chilenos" enfrentados a los "pocos otros no-chilenos": los marxistas y sus colaboradores, conscientes o inconscientes o sea los políticos.

Pero el discurso de Pinochet no se limita a apelar a los chilenos en general. Entre ellos hay algunos que se destacan especialmente, asignándoseles un ser y un hacer propios. Una primera distinción es aquella entre civiles y militares, diferenciados sobre todo por una cualidad *moral*.

Los civiles son capaces de traicionar los valores esenciales de la Patria, pueden ser engañados o corrompidos; las fuerzas armadas, jamás.

Las fuerzas armadas

La abundante lista de calificaciones que reciben las fuerzas armadas en el discurso las elevan a un plano arquetípico. Representan el modelo de conducta al que debe atenerse el resto de la población para encarnar los valores auténticos de la nacionalidad.

Las fuerzas armadas en este contexto tienen "espíritu de sacrificio", "nobleza", "valentía", "amor por la patria", "existencia y nutrición popular", "unidad indestructible, granítica, monolítica", "desprendimiento", "solvencia", "calidez", "entrega abnegada, silenciosa, total", "decisión ineludible, férrea"; etc., etc.

Constituyen "la sustentación de la coherencia institucional de Chile", "la base y columna vertebral de nuestro Chile", "el espejo del sacrificio que la Patria requiere" al "estar formadas en la tradición de la historia patria y el conocimiento de nuestro pueblo" y "encarnar las aspiraciones del pueblo". Por lo tanto, las fuerzas armadas son la "sólida muralla contra la que se estrellarán aquellos que pretenden volver a producir caos en nuestro país", "una serena pero severa advertencia para aquellos que pretenden volver a una época que no regresará". Ese "aquellos", como se ha visto, remite a los no-chilenos que dominaron el país antes de 1973.

Las fuerzas armadas, en cambio, han mantenido una existencia inalterable a través de la historia, no dejándose infiltrar ni corromper, lo que las hace portadoras y guardianas exclusivas de la chilenidad. De allí que sean los únicos sujetos que puedan salvar a la patria y con ello "abrir un nuevo destino para Chile" o "llevar a Chile al plano que la historia y el futuro le señalan".

Esta tarea plantea, sin embargo, nuevas demandas: "cumplir funciones que son ajenas a sus misiones fundamentales" pero que son ofrecidas como "un sacrificio por los intereses supremos de la Patria". Estas nuevas misiones apuntan fundamentalmente a dar "tranquilidad a todos los chilenos y seguridad a la ciudadanía" y a dar "tranquilidad y respaldo al mando del Presidente".

Además de las fuerzas armadas encontramos dos actores civiles que encarnan igualmente papeles de tipo moral: las mujeres y la juventud.

Las mujeres

En el discurso de Pinochet la mujer no aparece tampoco como un ser histórico definido por el tiempo, la sociedad y la cultura en la que le ha tocado existir. Es puramente una esencia permanente e inalterable, perteneciente a una naturaleza, aunque no biológica sino principalmente social, sometida a leyes inmutables que determinan sus cualidades de una vez para siempre. No es, por lo tanto, un sujeto de la historia, sino un objeto de ella.

La mujer, al igual que las fuerzas armadas, es esencialmente espíritu y no cuerpo, pertenece a un mundo de valores no de necesidades y es frente a estos valores que se traza su proyecto de vida.

Si extraemos la lista de funciones y calificaciones que le otorga Pinochet a la mujer chilena, nos encontramos con lo siguiente. Las mujeres son: valerosas - activas - eficaces - capacitadas - dispuestas - responsables - honestas - diligentes - defensoras de los valores espirituales - trasmisoras de valores espirituales - elementos moderadores de la evolución social de la humanidad - educadoras - formadoras de conciencia - forjadoras del porvenir - depositarias de las tradiciones - abnegadas - sacrificadas - savia del futuro - base de la familia.

Por otra parte tienen: intuición - energía - patriotismo - valor - altivez - dignidad - firme sentido de la realidad - resistencia a aventuras quiméricas - fe - fervor - entusiasmo - madurez cívica - amor a Dios - amor a la Patria - fortaleza - caudal de intuición, de riqueza afectiva - vocación de servicio, de generosidad - claridad divina que Dios les alberga en su corazón - corazón espartano.

Pero este ser moral tan puramente concebido por Pinochet, ¿qué papel está llamado a jugar en su gobierno? ¿Cuáles son las funciones que se le atribuyen dentro del modelo de sociedad que se está construyendo para todos los chilenos?

No es el trabajo en la actividad nacional lo que define principalmente el quehacer de la mujer, su tarea primordial es "educar" en su hogar al "futuro de Chile": a sus hijos dentro del orden instaurado por el gobierno militar.

Otra actividad de la mujer es "colaborar con el gobierno para aliviar la situación de sacrificio" y "sufrir la situación que se vive". Para ello debe tener una conciencia lúcida y "entender la situación por la que atraviesa el país" y "conocer las medidas económicas del gobierno".

Es decir, la mujer chilena no debe desarrollar ninguna actividad que sea definida por sí misma al tenor de sus propias necesidades y expectativas de vida. Su tarea es pues servir al gobierno, entendiéndolo y apoyándolo, creando o más bien perpetuando los mecanismos de su reproducción.

Pero dentro del discurso de Pinochet el papel de la mujer no ha sido siempre éste, tan pasivo. Hay un momento del transcurso histórico de Chile en que la mujer, violentada en su esencia, entra activamente en la historia para transformarla. Ese momento es el del gobierno marxista en que la mujer debió: rebelarse contra el caos - combatir al gobierno marxista - gestar el pronunciamiento militar - llamar a las fuerzas armadas a salvar la Patria.

La razón de esta salida de su naturaleza y su irrupción en la historia se encuentra en la relación que establece el discurso de Pinochet entre la mujer y la patria. Ambas son entidades femeninas, que participan de los mismos valores: aman la tradición a la vez que la encarnan. Pero ocurre que la Patria-Mujer es violentada o violada por la acción de aquellos no-chilenos, que son los políticos y los marxistas, produciendo una desintegración, un conflicto en el país que no tiene raíz en una desigualdad social sino en una desigualdad ética de cualidad moral. Es entonces cuando la Patria-Mujer queda expuesta al ataque marxista y cuando las fuerzas armadas se deciden a salvarla. Así la mujer chilena durante el gobierno marxista se ve obligada a cambiar su tarea "normal" para realizar un acto de re-fundación de la patria. Acto de re-fundación que la vuelve a llevar a su naturaleza auténtica, tras lo cual sólo le toca gozar del orden recobrado. Ahora la mujer debe procurar entender y aceptar los sacrificios que éste le impone cumpliendo con su objetivo de mantener viva la patria a través de sus hijos —los jóvenes—.

Mujer y fuerzas armadas están indisolublemente unidas mediante un vínculo espiritual que les permite gestar, mantener y proyectar a la Gran Familia Chilena.

El único elemento que falta para completar esta familia son, precisamente, los jóvenes.

Los jóvenes

Junto con las mujeres, la juventud parece como especialmente definida en el conjunto de sujetos que conforman la chilénidad. Pero los jóvenes "chilenos" no son *todos* los jóvenes en tanto tales. Los jóvenes chilenos son aquéllos que en el ayer combatieron "frontalmente" al comunismo, la politiquería y la decadencia. Para ello se "rebelaron y destruyeron las consignas del comunismo internacional".

La juventud chilena pudo ser capaz de mantenerse en el "bien" por sus cualidades esenciales, que son propias de todos los jóvenes no contaminados por las ideologías foráneas: la entrega, la generosidad, la intuición, la sensibilidad.

Hoy a los jóvenes les toca "entregarse a un gran ideal para convertir a Chile en una gran nación". Este gran ideal que debe ser comprendido es "el ideal nacionalista". Deben, por lo tanto, "recibir formación nacionalista de parte del gobierno", "recordar la inmolación de los héroes por amor a la patria", "ver en los héroes una exigencia llena de actualidad" y "seguir su ejemplo".

El cumplimiento de los ideales nacionalistas se realiza "participando en la reconstrucción del país", "comprometiéndose en la causa de Chile y del Once" y "contribuyendo al restablecimiento moral de la patria".

Lo que, en concreto, quiere decir trabajar en lo definido como propio de la juventud: educarse "en cuerpo y espíritu" respetando a la autoridad señalada, como "los profesores, los padres, las fuerzas armadas y el Presidente".

Entonces, aquellos jóvenes que no piensan en otra cosa que en trabajar y estudiar sometidos gustosos a la autoridad pertenecen a la juventud chilena, a la "verdadera" juventud, "auténtica", "amante de la libertad", "no utilizable", "no egoísta", "optimista", "fuerte", "vigorosa", "sana", "alegre", "patriótica", "solidaria", que tiene "la decisión irrevocable de estar junto al Presidente". La juventud chilena constituye por ello "el mayor tesoro de Chile", "el pilar sólido del régimen", "el dique primero contra cualquier atentado contra la patria", "el sector que mejor comprende y hace suyo el renacer de la patria".

En fin, como se ha dicho, integra la "Gran Familia Chilena" que ha sabido mantener sus valores intactos. El proyecto nacional puede verse así como el intento de hacer de cada familia

la actualización de este arquetipo. Es extender a todo hombre, mujer y joven de la patria estos valores que por siempre han conformado la tradición chilena.

Para ello se cuenta con la acción de tres actores no ya "reserva moral" sino propiamente políticos: su tarea es hacer que "funcione" el modelo de hombre y de sociedad postulado por el discurso. Estos actores son tres: el gobierno, la junta militar y el presidente.

El gobierno

Al gobierno militar le corresponde determinar el proyecto político nacional que es visto como tarea de re-fundación, de renacimiento de la patria, "no pretendiendo jamás retroceso alguno al pasado". Está "empeñado en crear una sociedad nueva", "re-construyendo la nación", "fijando nuevos rumbos a la República". Que sólo así se hará "libre y soberana".

Este proceso de reconstrucción nacional se materializa en distintas esferas de actividad. La primera de ellas se relaciona con la recuperación moral del país cuya principal fuente se encuentra, como hemos visto, en los soldados, mujeres y jóvenes. Por eso ellos deben mantener su conducta y hábitos intachables. Si las fuerzas armadas reciben "el reconocimiento y el homenaje de camaradas y compatriotas", se les recuerda que lo hagan "sin envanecerse con aplausos y halagos". Así también el gobierno debe "hacer conciencia en la propia mujer y en la sociedad entera del valor de la tarea que le corresponde y de la dignidad inherente a su condición de tal". Hacia los jóvenes, debe "inculcar estos principios —trabajo, estudio en el marco de respeto a la autoridad y la autodisciplina— a fin de restituir los valores nacionales que deben formar su personalidad".

Con respecto a todos los chilenos el gobierno se hace el deber de "extirpar con energía las raíces marxistas con el apoyo de un pueblo que no ha perdido ni perderá jamás el sentido democrático verdadero ni su aprecio por los valores espirituales del ser humano".

Los ejes de esta recuperación moral en la práctica se convierten en uno: la disciplina en todos los órdenes de la vida social (política, económica, laboral, etc.). El gobierno debe "considerar el sentido de autoridad como un aspecto fundamental del deber patrio" y "considerar al trabajo como único medio efectivo de progreso y como fuente de dignidad humana". Para ello el gobierno desea "establecer que todas las tareas son importantes

para la supervivencia de una sociedad organizada" y que "no existe ninguna humilde ni humillante".

Entre estas no se consideran obviamente aquellas tareas que el gobierno se impone como centrales de su misión: el mantenimiento del "orden social". El gobierno debe para ello "mantener las medidas militares" y "el receso político", "tomando medidas para que los delincuentes no lleguen a causar ningún daño a Chile" y "advirtiendo a los extremistas que se llevarán su merecido".

Por último, una tercera esfera de actividad del gobierno es "crear una nueva institucionalidad que consagre constitucionalmente estos principios". Será una institucionalidad política "de inspiración nacionalista" y "arraigada en las más nobles tradiciones de nuestra patria". Realizará para ello "las transformaciones más trascendentes de los últimos años en el campo social" que "supere los problemas económicos", "recupere las garantías a las inversiones y a la disciplina laboral", "dé todo el respaldo al derecho de propiedad" al mismo tiempo que "erradique la extrema pobreza", "otorgue nuevos trabajos y los sueldos que los trabajadores se merecen" y "procure un mayor bienestar para cada uno de los hijos de la patria".

Todos estos objetivos del gobierno militar se oponen en el discurso de Pinochet a las características y acción del gobierno anterior.

Mientras el gobierno actual reconstruye moralmente a la nación, el anterior "engana al país", "traiciona miserablemente al pueblo", "destruye las bases de la convivencia y de la nacionalidad", "difunde el odio y el rencor", "tolera a los filósofos de la violencia", "ataca la supervivencia de los valores esenciales", "abandona la función de autoridad", "descompone el espíritu laboral".

Mientras el gobierno actual se preocupa por mantener el orden social, el anterior planea "la masacre en masa del pueblo", "ahogar en sangre a un millón de chilenos", "hacer una guerra civil", "proveer armas a grupos contaminados".

Mientras el gobierno actual se preocupa por construir una nueva institucionalidad "verdaderamente democrática", el gobierno anterior "priva de garantías individuales", "atropella y atenta contra el poder judicial", "destruye la institucionalidad democrática", "destruye la economía", "paraliza las obras públicas", "deja en deuda a los chilenos", "utiliza la educación como foco principal de concientización marxista", etc., etc.

El Gobierno de la Unidad Popular se muestra como un agente que todo lo que toca lo contamina (el país, el Estado, el pueblo, las conciencias, etc.) y en todos ellos existe sólo para destruir o agredir ("provocar desastres", "doblegar", "contolar", etc.) Es incapaz de tareas o funciones positivas. En consecuencia, es un actor muy importante para definir, por contraposición, la legitimidad del actual gobierno. Una lista de las calificaciones atribuidas a ambos actores puede clarificar más el asunto:

Gobierno actual	Gobierno anterior
Es: auténticamente nacionalista para los chilenos militar independiente	marxista-leninista para los marxistas, sectario político dependiente (del comunismo internacional)
impersonal fuerte justo consciente de sus deberes	ególatra tirano, totalitario corrupto, nefasto abandona sus deberes fracasado
Tiene: sentido y objetivos nacionales sentido de autoridad decisión espíritu de servicio público	ideas foráneas ideas asesinas propósitos inmorales

Estos sujetos así clasificados representan las modulaciones de un actante que define y constituye una forma de ser y hacer única frente a la Patria resumida como la preservación y resguardo de su esencia. Actante que denominamos "todos nosotros los chilenos", el cual encarna la chilenidad y que se constituirá en el sujeto actante del modelo actancial.

La Junta Militar de Gobierno y el presidente

Como fuente y garante del poder legítimo del gobierno actual se encuentra la Junta Militar, a la cual el discurso le asigna funciones generales en la conducción del país. No tiene un hacer y un ser más específico (descontando los que le corresponden por pertenecer a las fuerzas armadas). Lo mismo ocurre con el presidente, aunque acá se lo presenta en sus rasgos de "ser humano", preocupado por establecer relaciones personales y afectivas con el resto de los chilenos. Como la encarnación de un padre

generoso tiene por misión: "contactarse en forma directa con los trabajadores"; "rendir homenaje a las mujeres, a los hombres de trabajo, a los soldados, a las esposas de los soldados"; pedir "confianza a los chilenos en el gobierno", "sacrificio y fe a los compatriotas"; "aliviar situación de extrema pobreza". También, "compartir las inquietudes y angustias de los chilenos y la común esperanza de un mañana mejor".

Finalmente, se presenta como intermediario entre la patria y la divinidad pidiendo "al Altísimo que lo ilumine y le dé fuerzas para afrontar las difíciles tareas del gobierno".

El sujeto presidente es definido como "fuerte", "leal", que "defiende a los débiles", que tiene "fe y optimismo", "sentido de la autoridad", "conciencia de sus responsabilidades morales". En suma, como un "viejo soldado".

Recapitulando

Hemos visto que el discurso de Pinochet constituye distintos tipos de sujeto, a los cuales interpela. Por una parte, un sujeto único y global que es "todos nosotros los chilenos", opuesto y enfrentado a unos pocos no-chilenos, excluidos voluntariamente o no de compartir las cualidades y funciones del primero. Este, a su vez se compone de aquéllos que se definen por su actitud moral, como las fuerzas armadas, las mujeres y los jóvenes, que representan la célula básica y pura de la nacionalidad. Por otra parte, están aquellos sujetos que, siendo integrantes de esa célula, forman además la expresión política de la comunidad nacional. Ella está representada por el gobierno, la Junta Militar y el presidente. Su misión es convertir una vocación ética en eficacia y proyecto político.

Para terminar con los componentes principales del sujeto "todos nosotros los chilenos" habría que hacer referencia a otros, mucho más desdibujados, que cumplen tareas muy precisas y delimitadas en el proyecto político esbozado por el discurso de Pinochet. Son sujetos "funcionales", instrumentales para dicho proyecto. Los más importantes son los empresarios y los trabajadores.

Empresarios y trabajadores

Como se ha dicho la referencia a ambos actores se da sólo para fijar sus funciones en relación a la "gran tarea" en que está empeñado el gobierno. El discurso no se extiende mayormente

acerca de las especificidades del ser o el hacer empresarial o laboral, sino que los refiere a su rol dentro de la gran tarea ("colaborar", "contribuir", "asumir el lugar que les corresponde", etcétera).

Por otra parte, hay que señalar la ausencia de calificaciones generales en ambos casos. A los trabajadores se los califica positivamente sólo en determinadas circunstancias ("alta productividad"), usando los mismos calificativos que reciben otros actores: "capacidad", "hombria", "patriotismo", "honestidad". Bajo otras circunstancias —y restringiendo las calificaciones a "algunos trabajadores"— se los califica negativamente: "faltos de orientación", "faltos de conocimiento".

En el caso de los empresarios no hay calificaciones. Lo que son, entonces, dependerá de lo que hagan. En las funciones, sin embargo, se hace presente implícitamente una calificación. Así, puede observarse que los empresarios tienen una definición positiva.

Se trata de que los empresarios que "aportan su factor productivo", se "inserten en la política del gobierno", "no lucren demasiado", "apoyen a los trabajadores". La primera función, sin embargo, se supedita a las restantes. Así vemos que la participación de los empresarios se da en los "numerosos cambios" que "se llevan adelante", en la perspectiva de "extirpar el cáncer marxista", tareas que no se relacionan directamente con su función productiva, sino más bien con las necesidades políticas propias del gobierno.

Estas tareas pueden dividirse en: "anteponer los fines colectivos a los propios" y "comprender cuáles son los objetivos del gobierno". Como los objetivos de la "comunidad" son los mismos que los del gobierno (o los que éste define), se trata de que los empresarios los comprendan y acaten. Además se les solicita "cooperación con los trabajadores" para producir la "unidad nacional" y la "integración", uno de cuyos pilares parece ser la unidad entre trabajadores y empresarios.

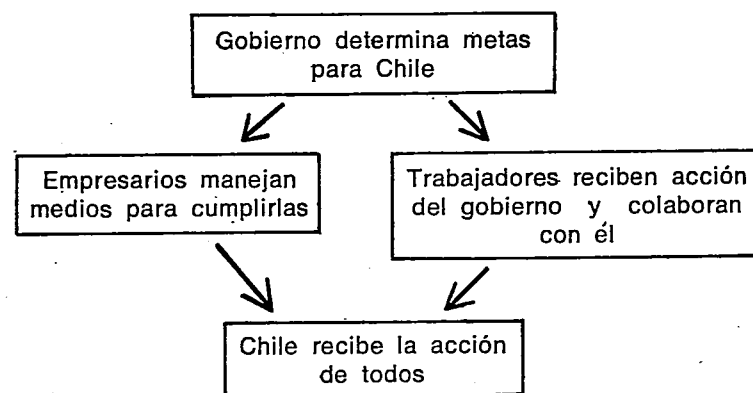
Todos los fines definidos son, como se observa, de responsabilidad y de entrega.

Finalmente, las funciones de empresarios y trabajadores se refieren siempre al "Hoy" (1973 en adelante). En el caso de los trabajadores solo se dice que en el "Ayer" fueron engañados y que "Hoy" existen las condiciones para que ellos retornen a las funciones que les corresponden.

Los actores mencionados se diferencian en algo esencial. Los empresarios poseen una cantidad de tareas que los definen como sujetos con un cierto grado de autonomía en la fijación de sus metas y medios específicos para suplirlos, si bien en forma subordinada a los planes generales de gobierno.

Los trabajadores, en cambio, son prefijados en su ser y hacer por el gobierno. Su única elección es la aceptación disciplinada de la autoridad.

Podemos esquematizar así lo dicho:



Revisando los sujetos más relevantes a los que refiere y constituye el discurso de Pinochet podemos clasificarlos según sus acciones y calificaciones:

- | | | |
|----------------------|---|-------------------------------|
| Sujetos morales: | mujeres
Fuerzas Armadas
jóvenes | } (la "Gran Familia Chilena") |
| Sujetos simples: | empresarios
trabajadores
gobierno militar actual
Junta Militar de Gobierno | |
| Sujetos funcionales: | Presidente (que también opera como sujeto moral) | |

2.2. La puesta en escena

Una vez examinado el elenco de aquellos "personajes" llamados a actuar dentro del espectáculo de la chileneidad, nos toca estudiar cómo está propuesto el desarrollo de éste en lo que será el proyecto nacional ofrecido por el gobierno militar a la ciudadanía.

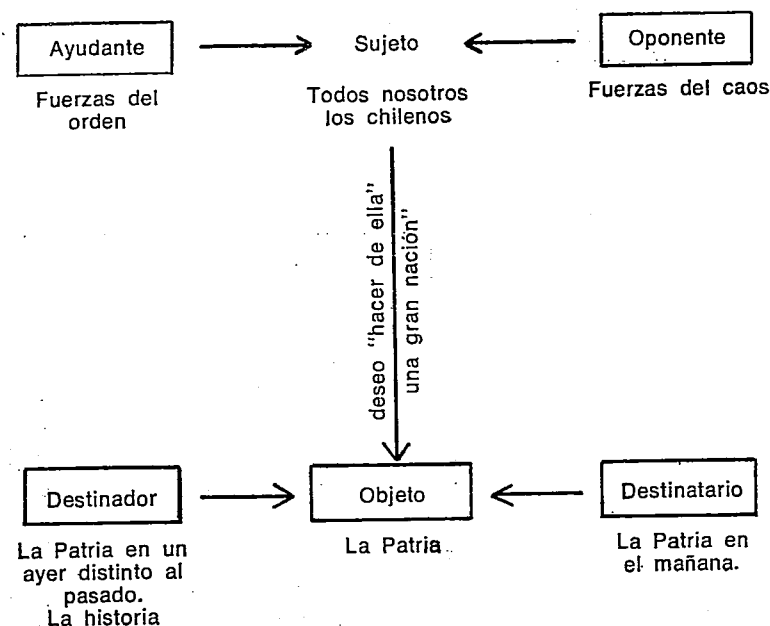
La acción narrativa se conjuga en torno de un objeto de deseo único que es la Patria. Deseándole bien o mal, positiva o negativamente, interactúan en la totalidad del discurso analizado los que han sido llamados. Construyéndola o destruyéndola, aprovechándose o sacrificándose por ella, enfermándola o sanándola encontraremos (en la modulación temporal de un mismo objeto de deseo que explica sus acciones) a los chilenos, los malos chilenos y los no chilenos.

Los chilenos construyeron la nación en el pasado dando a luz de una vez y para siempre a la Patria como "segunda" naturaleza, permanente e inalterable, con la cual se identifican, y en la cual encuentran su modo de ser y su razón de existir. Pero a través de la historia los políticos, desviándose de la verdadera chileneidad, no desearon bien a la Patria. Más que preservarla buscaron el usufructo de ella en provecho propio. Con ello la debilitaron y dieron lugar a que los marxistas se apoderaran de ella para destruirla, violando su esencia. Sin embargo, las mujeres y las fuerzas armadas, que son las células fundamentales de la Patria, no se corrompieron. Es así como las primeras resistieron a su destrucción, oponiéndose a las fuerzas del desorden y convocaron a los verdaderos chilenos para juntos llamar a las fuerzas armadas a salvar a la Patria. La lucha por la salvación culmina el 11 de setiembre con el golpe militar y la entrega del destino de Chile a los militares, únicos garantes de su grandeza futura.

Estando la Patria salvada y en orden, la tarea para todos los chilenos es "hacer de Chile una gran nación". Hacer que la Patria como *objeto* de la acción en torno de la cual transcurre el espectáculo desarrolle en plenitud todos sus valores. Para ello es necesario crear los mecanismos para que el "ayer" no se vuelva a repetir. Es por esto que las tareas del "hoy", la forma en que se debe objetivar el deseo por la Patria en la actualidad, está dada por su historia. La transformación que la Patria sufrió en un "ayer", distinto a un "pasado remoto" fundacional, se cons-

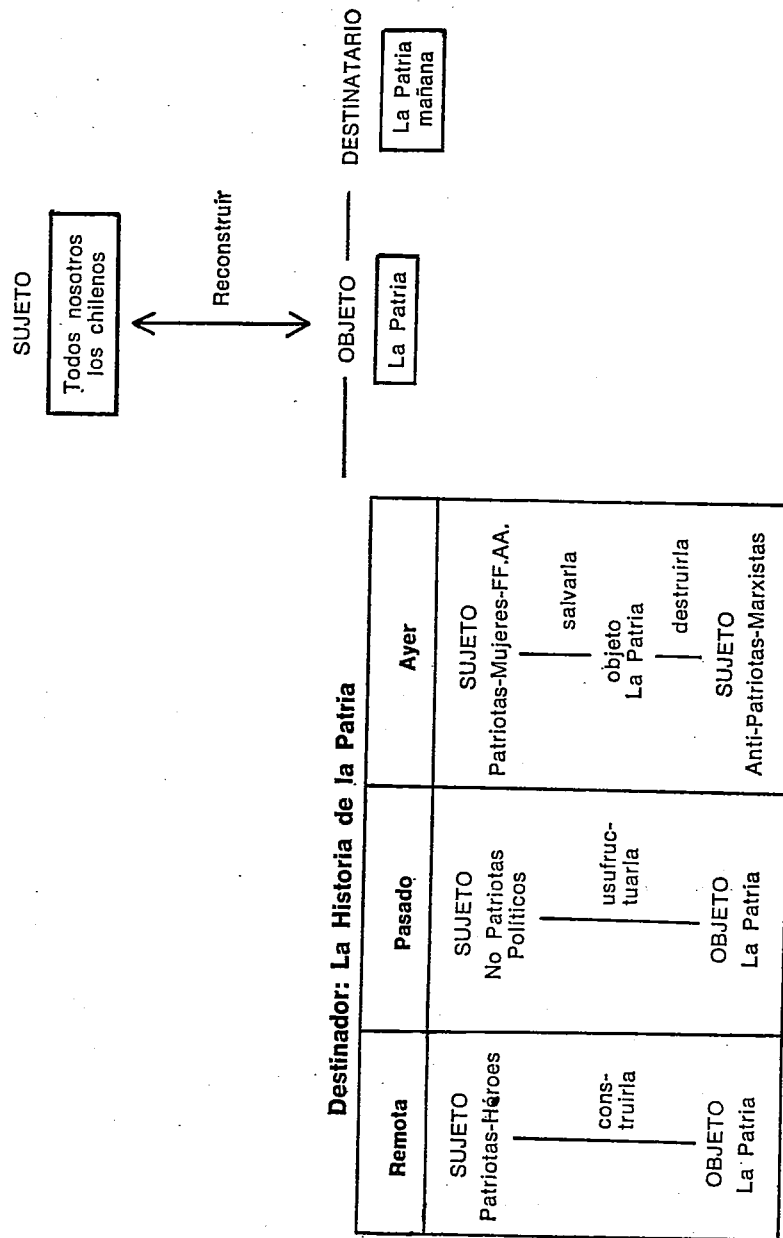
tituye en destinadora de lo que, en el "hoy", los chilenos deben "ser y hacer". La historia como experiencia traumática entrega una Patria refundada en el "hoy" a un sujeto destinatario que es esta misma Patria en el futuro. Es decir, en el logro místico de la unidad de Chile y los chilenos en una mismidad eterna.

De esta forma, al aplicar el modelo actancial al discurso analizado, obtenemos el esquema siguiente:



En este cuadro actancial el destinador no es un actante definido por un ser y un hacer sincrónico sino por un proceso que constituye una sub-narración dentro de la narración mayor. En esta narración concurren varios sujetos (patriotas, mujeres, políticos, marxistas, fuerzas armadas) que desean de distinta manera un mismo objeto (la Patria), entrando por esto en conflicto.

Podemos esquematizar los ejes accionales que constituyen el destinador de la siguiente manera:



2.3. Eje actancial sujeto-objeto

La formulación del deseo como vuelta al pasado

Hemos establecido que este eje puede ser enunciado como "chilenos-patriotas, deseando hoy, Chile-Patria". Interesa ahora ver como se concreta este deseo, la forma en que él se proyecta como un hacer específico. Algunas proposiciones del discurso sirven como ejemplos para adentrarse en ello.

"Los chilenos restauraremos el daño causado y levantaremos banderas del progreso a lo largo y ancho de la patria".

"Este año de 1974 será un año de recuperación nacional, de esfuerzo común para recuperar lo perdido".

"La reconstrucción de Chile es tarea de todos los que sienten verdadero amor a la patria y demora un período que no se puede fijar en el tiempo sino en objetivos que el gobierno se ha dado por alcanzar".

El deseo aparece como:

- restauración (de la patria)
- reconstrucción (de Chile)
- recuperación (de la nación)

Se puede notar que todos estos objetivos pueden unirse en un mismo paradigma: "la vuelta a algo", la vuelta a un estado perdido, lo que es muy distinto al logro de un estado nuevo.

Restauración se opone a instauración, implica volver a poner algo en el lugar que tuvo anteriormente o que legítimamente le correspondía. Construcción se opone a destrucción. La construcción se refiere a un acto creativo, pero al agregarle el prefijo "re" se le marca con el significado "volver a construir algo que ya estaba construido". El construir aparece pues, como un acto de *restitución*. Esto es perfectamente coherente con el otro objetivo enunciado. Recuperación se opone a pérdida, es el encuentro de algo valioso que no es nuevo sino que se había perdido.

Al enunciarse de esta manera el deseo, el sujeto sólo puede aspirar a buscar y a reponer en su lugar algo, no a transformarlo. Su único proyecto se plantea así como la vuelta a un pasado.

El imperativo del mantenimiento del orden

La función de "vuelta al pasado" propuesta como "el hacer de los chilenos hoy frente a Chile" es especificada mediante la

formulación de objetivos intermedios necesarios para la consecución de este deseo.

El once de setiembre, "día de la liberación nacional", ha marcado un punto de ruptura entre el desorden de ayer y el orden de hoy. El es presentado como el momento de la salvación, del orden recuperado: "se ha impuesto con la cooperación ciudadana un orden que todos los chilenos añorábamos".

Por lo tanto, la tarea no es el establecimiento del orden sino restañar las consecuencias o huellas del desorden y hacer lo que éste no permitió realizar. Un sólo elemento nuevo entrega el destinador a la realización del Chile de hoy. Se trata de la tarea de mantenimiento del orden, de resguardo de la salud, la seguridad física y moral de la patria, para que Chile jamás se vuelva a poner en peligro: "Chile está en la privilegiada condición de aquel que se levanta desde los cimientos de un hogar que ha sido destruido y que precisamente por esta penuria le está permitido corregir y adecuar su antiguo diseño a las situaciones que demanda el mañana". De esta manera el problema de la seguridad nacional se pone *en la base* del proyecto nacional.

La seguridad moral

Dos son los niveles en que se funda el objetivo "mantenimiento del orden". Uno es la recuperación del "espíritu nacional", es decir, seguridad moral, y el otro la instauración de "bases institucionales sólidas", es decir, seguridad material. Los elementos que definen el "espíritu nacional" son: "disciplina" y "liberación de fuerzas extrañas y capacidades" (de los chilenos). Respecto de la primera se dice: "El estado de disciplina ha adquirido el valor que debe tener dentro de una comunidad moderna: disciplina en el trabajo, en el hogar, en el estudio". La disciplina es vista como aceptación de la tarea que "naturalmente" a cada uno le corresponde por el lugar que ocupa en la sociedad. Disciplina de la mujer para llevar a cabo las tareas propias de su sexo, del joven para estudiar, del trabajador para realizar su función sin desviarse hacia objetivos distintos que lo distraigan y perviertan su esfuerzo. La disciplina es asegurada por el principio de autoridad. Implica la aceptación ciega de una normatividad externa que no proviene del individuo que la propone y transforma; implica orden impuesto, no orden co-construido.

A primera vista, la concepción de disciplina como sometimiento a un estado de cosas dado y a una autoridad que lo impone aparece contrario al otro elemento que define el espíritu

nacional: "liberación de fuerzas extrañas y capacidades". Esta contradicción no es tal, por cuanto esa liberación no implica un llamado a una autodefinición sino a liberarse de "fuerzas extrañas": es liberarse del marxismo. Por otro lado "liberar capacidades" es liberarse de la inclusión de la acción en la esfera de lo político. El marxismo como ideología y la política como preocupación son considerados elementos enajenantes que impiden al verdadero "ser chileno" manifestarse. Enajenación que es vista como desvirtuamiento de una esencia, por cuanto el espíritu nacional pertenece al orden natural y no construido azarosa o arbitrariamente por los chilenos.

Así el "espíritu nacional" aparece finalmente como sometimiento a la disciplina de la autoridad actual y rechazo de todo lo que de ella no provenga; mecanismo por el cual se prolonga y perpetúa discursivamente el actual estado de cosas. El discurso prolonga la facticidad de "lo real", modelada por el poder.

La seguridad material

Otro elemento a través del cual se postula el logro del mantenimiento del orden es mediante un reordenamiento institucional que, centrado en el orden económico y político, pretende configurar un nuevo "estado social", o "nueva institucionalidad". Esta modificación institucional tiene su base en dos elementos: "economía sana" y "nueva democracia".

Una economía sana es, en el discurso, una economía "natural", es decir, no trabada por determinaciones que provengan del "factor" político o social. Es aquella librada a su propio juego interno: en el desarrollo libre de éste se espera encontrar riqueza para Chile y prosperidad para todos sus habitantes. La economía no sólo no puede ser controlada en su desarrollo por factores ajenos a ella, sino que además el poder público debe velar porque no reciba presiones de ningún tipo, como sería por ejemplo, la fijación de sueldos fuera del juego de demanda y oferta en el mercado laboral.

La institución económica aparece regida por leyes naturales que el hombre no debe contrariar. Pero no sucede lo mismo con la institución política. El término "nueva democracia" es un reconocimiento a la experiencia de vulnerabilidad respecto de las debilidades humanas. Por lo tanto, no puede entregarse la democracia a la dinámica de su auto-desarrollo. Es racional que el juego económico sea librado a su propio arbitrio, pero resulta irracional hacer lo mismo con el juego político. Los ejecutores

del juego económico no son vistos como posibles desvirtuadores o destructores, por cuanto son dominados por leyes "objetivas". Al contrario, los políticos sí son capaces (y así lo ha demostrado la historia) de aprovecharse del juego institucional para destruir la patria. No existe o no ha existido en el plano social y político un equivalente "objetivo" que moldee las pasiones, los apetitos y los instintos de quienes sólo buscan intereses egoístas y particulares. De ahí entonces la dificultad de encontrar, en la formulación del discurso, tanto en el pasado como en la actualidad, un modelo aceptable de institucionalidad política, el tipo de Estado que se quiere o necesita construir, más allá de la encarnación personalizada del poder.

Presentamos a continuación dos cuadros, en los que bajo la forma de oposiciones aparecen los elementos definitorios en el discurso de esta nueva institucionalidad.

Institucionalidad económica

	Economía sana	versus	economía enferma
Componentes	libertad de precios aumento controlado de sueldos productos no subvencionados		control de precios aumento indiscriminado de sueldos productos subvencionados
Calificaciones	solución real difícil		solución aparente fácil
Resultados	mayor interés por producir reducción de la inflación		desinterés por producir inflación descontrolada ambición/demagogia
Precondiciones	austeridad/privación Estado subsidiario		Estado "desbordante" estatismo despilfarrador

Institucionalidad política

	Nueva democracia	versus	democracia caduca
Componentes	poder ejecutivo fuerte capacidad técnica seguridad nacional		juego político
Calificaciones	autoritaria tecnificada vigilante		sectaria demagógica
Resultados	garantizar la ley y la justicia		favorecer a intereses privados

Nueva democracia versus democracia caduca

combatir eficazmente el marxismo	camino al totalitarismo
solucionar racionalmente los problemas	irracionalidad en las medidas
derechos humanos espirituales	derechos humanos materiales

Del mantenimiento del orden a la reconstrucción nacional

La actitud moral y los complejos institucionales que surgen de ella juegan un doble papel en el discurso. Por un lado, son los modos en que se expresa el mantenimiento del orden; por otro, aparecen como las precondiciones para la reconstrucción nacional. A su vez, la reconstrucción nacional implica desarrollo económico y social equilibrado, base del logro de la unidad nacional.

Del orden al progreso económico

El progreso económico, calificado como "lento y gradual pero real y sostenido" está basado en una economía con "bases sanas, sólidas y estables", que a su vez serán producto de una "política económica realista mantenida con resolución y asumida con patriotismo y con sacrificio por la comunidad nacional entera".

Como pre-condiciones del progreso económico vemos que aparece la dimensión objetiva (una política adecuada garantizada por una institucionalidad económica sana) y también aparece la dimensión subjetiva (una actitud moral). La disciplina produce confianza, austeridad, capacidad de privación y de sacrificio, y como resultado hay más producción y mayor actividad económica: "La confianza que producen los factores señalados han dado origen a que se esté desarrollando una mayor actividad de la economía y de la producción, que es la mejor forma de alcanzar el progreso". Si bien los logros económicos se posibilitan por el mantenimiento del orden, ellos, a su vez, posibilitan este mantenimiento.

Del progreso económico a la justicia social

En el discurso la justicia social se define como "estable" y "no-política". Su estabilidad provendría, por un lado, de la firme base económica y, por otro, de su negación como producto de una acción política (presión, negociación, reivindicación, etc.) de los interesados. Lo político, por estar asociado a sectarismo y demagogia, impide el logro de una justicia social verdadera.

“Cuando se sacrifica demagógicamente el desarrollo económico, los beneficios sociales son una simple ilusión, sólo se reparte pobreza”. Por ello la justicia social alcanzada por los dos principios mencionados tiene como objeto y como resultado la unidad nacional.

De la justicia social a la unidad nacional

En la misma medida que se menciona a la reconstrucción como tarea de todos los chilenos, la unidad nacional concierne a todos los chilenos y la división sólo puede ser el objetivo de los no-chilenos. Lo nacional no admite división y, a su vez, la unidad no es nunca no-nacional. La unidad aparece como función cumplida y garantizada por las fuerzas armadas, lugar donde la nacionalidad permanece intocada (“cohesión monolítica de la institución de Defensa Nacional”).

Por lo tanto el objetivo de unidad nacional sólo se puede expresar como integración cívico-militar. Los sectores político-partidistas, factores de dispersión y fragmentación, no representan por ello los intereses de la chilenidad, sino intereses foráneos. Buscan especular con inexistentes divisiones de las fuerzas armadas, intentando distanciarlas de la civilidad leal. Por ello, en nombre de la unidad y para evitar la “proliferación de odios” se justifica la represión: “no se desea que proliferen los odios entre los chilenos, pero tampoco se puede permitir que reaparezcan disfrazados hipócritamente los factores que hasta ayer eran enemigos del orden”. También se dice: “paz sin claudicar principios de orden social, económico y de disciplina”.

La disciplina necesita de la represión, porque dentro de Chile permanece infiltrado, actuando como peligroso germen tóxico, lo no-chileno. Por sus resultados de desintegración, lo no-chileno puede ser odiado, mientras que lo chileno se define por no dar motivos de odio, sino de amor y entrega.

El logro de la meta

Progreso económico-justicia social-unidad nacional serían los resultados del revitalizado espíritu nacional y de la nueva institucionalidad económico-política que lo expresa. Mediante ellos se logra la reconstrucción nacional, el desarrollo equilibrado que hará de Chile “una gran nación”, estado terminal de este proceso. El cuadro siguiente sintetiza los elementos del proceso que va del mantenimiento del orden a la reconstrucción nacional.

Mantenimiento del orden (económico-social-político)		
Componentes	Espíritu nacional	Bases institucionales nuevas
	a) disciplina b) liberación de fuerzas extrañas	a) economía sana b) nueva democracia
Resultados	a) sacrificio confianza b) despolitización desmarxistización	Pre-requisitos
Progreso económico-Justicia social-Unidad-nacional (Resultado último)		
Reconstrucción nacional		

La patria deseada

Hasta ahora hemos visto cómo se significan en el discurso el deseo, las metas y los medios presentes hoy para su consumación en el Chile de mañana. Corresponde examinar cuáles son las funciones y calificaciones con las que se define el objeto deseado.

Todo el hacer de Chile está referido a tareas que aseguren alejarse del ayer y acercarse a un futuro. El alejarse del ayer está enunciado como: “salvarse”, “liberarse”, “luchar”, “derrotar”, “rechazar” y “superar” los efectos producidos por el gobierno marxista y la permanente amenaza externa encarnada en el comunismo internacional.

Acercarse al futuro está enunciado como: “salir adelante”, “avanzar”, “crear”, “construir”, “defender un destino mejor” encarnado en la nueva institucionalidad democrática y en un estilo de vida fiel a los valores propios de la nacionalidad.

El examen de esta definición funcional permite extraer las siguientes conclusiones:

- las funciones del actante-objeto son concordantes con las del actante-sujeto. Por ejemplo, el sujeto-chileno quiere alejar a la patria del marxismo y darle una nueva democracia; a su vez, el objeto-Chile quiere ser alejado del marxismo y obtener una nueva institucionalidad;
- las funciones con que es significado el actante-objeto lo definen como un objeto de comunicación entre un *ayer negado* y un *futuro glorificante*, formando con ello la postulación del eje destinador-destinatario sobre la base de determinada periodización del transcurso histórico de la sociedad chilena.

El sujeto deseante

El actante-sujeto postulado en el modelo actancial propuesto se enunciaba como: "todos nosotros los chilenos/patriotas". Lo primero que llama la atención es la composición del sintagma, la unión de un "todos" con un "nosotros". Es interesante emprender el análisis de esta proposición.

Nosotros como actante se opone, dentro de la conjugación verbal, a vosotros y a ellos. La presencia de un "nosotros" marca, por lo tanto, un conjunto que es distinto a otros posibles. Implica un sentido de pertenencia, de inclusión de un grupo en relación a otros. Reúne a algunos y discrimina a otros.

El otro término del sintagma, el "todos", conforma un paradigma en oposición con "algunos" y con "ninguno" y se define significativamente en relación a éstos. Al relacionarse en el discurso el "todos" con el "nosotros" se impregnan mutuamente de un significado que proviene de esta contigüidad. El "todos" sufre lo que podríamos llamar una reducción de sentido, refiriéndose solamente a la totalidad del "nosotros"; a su vez el "nosotros" pierde su carácter discriminatorio; adquiere una connotación de inclusión al estar precedido del "todos".

La chilenidad militar

El "todos nosotros", analizado hasta ahora exclusivamente en su realidad textual se encarna en un ser y un hacer determinados. Su ser se define como inclusión: "ser de Chile", y su hacer es de carácter sentimental, afectivo: tenerle "amor a la patria". ¿Quiénes son en definitiva los patriotas/chilenos que por derecho propio pertenecen al "todos nosotros"? Encontramos en el texto una definición de ellos como: "hijos de una tierra, hermanos de una tradición y forjadores de una patria con mejores destinos". En esta definición el hecho de ser chileno no proviene exclusivamente de una *unidad de origen*, sino también es necesario agregar una *unidad de destino*. Es decir, de proyecto. Un ejemplo de ello es la siguiente frase: "La auténtica noción de patriota obliga a cada generación a ser fiel con los valores históricos que han heredado de sus antepasados y han dado forma a la nacionalidad. Esto nos obliga a sentirnos compatriotas, hermanos comprometidos en un mismo destino cuyo logro o fracaso depende de todos".

Por este mecanismo los chilenos sólo son chilenos/patriotas, es decir, "verdaderos chilenos", cuando adhieren al proyecto nacional del actual gobierno. Este (el gobierno) es presentado

como el único garante de los auténticos valores patrios por su pertenencia a una institución (la militar) que jamás ha sido contaminada por valores ajenos o contradictorios respecto de esa tradición. Encerrados en sus cuarteles y alejados de la corrupción política, los militares se han conservado puros. En ellos se encarna la verdadera chilenidad. La militaridad y la chilenidad se confunden en una sola esencia.

Así, el hecho de ser chileno, nominalmente referido a la adhesión a una tradición vagamente definida, de hecho se reduce a la lealtad a un gobierno que supuestamente la encarnaría en forma plena.

La comprensión de la significación del concepto "chilenos" en el discurso que nos ocupa se hace más clara cuando estudiamos la categoría "no-chilenos". Esta categoría se quiebra en dos: se distingue entre los no-chilenos absolutos y los "malos chilenos", es decir entre marxistas y políticos. Los políticos no adhieren al gobierno y por lo tanto están fuera del "nosotros", pero en cuanto no son marxistas, permanecen todavía en el interior del "todos", como elementos recuperables*.

La forma del deseo como definición de la chilenidad

Hemos dicho que la chilenidad es un valor, una cualidad moral que se hereda. Además es también una forma de desear a Chile. El verdadero patriota es el que siente el correcto deseo por la patria; la quiere no para usarla en su provecho, como el político, no para enajenarla entregándola a una ideología foránea, como los marxistas. El marxista, no-chileno absoluto, desea a Chile para negarlo, su acción es destructiva y conduce a la muerte de la patria. El político es menos peligroso porque su objeto de deseo no es Chile. A él le interesan el poder, los honores y el dinero y para ello utiliza a la patria. Los sujetos se definen en la misma relación de deseo. El que desea "bien" es chileno (o "bien nacido"); el que desea mal es no-chileno (o "mal nacido").

2.4. Eje actancial destinador-destinatario

Como ya hemos visto, este eje implica la existencia en la organización discursiva de un actante otorgador del objeto a un

* A modo de anexo se puede indicar que esta distinción lingüística es concordante con la práctica real: la represión ha operado de distinta manera según se trate de los llamados "políticos" o de los llamados "marxistas".

actante que aparece como receptor de él. Por este mecanismo, todo objeto presente en un discurso es a la vez objeto de deseo y de comunicación. Hemos postulado que estas categorías son llenadas, en el discurso que analizamos, por una modulación temporal del objeto Chile-patria desde un pasado histórico (destinador) que proyecta a Chile en un futuro histórico (destinatario). Nos corresponde ahora examinar la forma que toma esta donación, así como la significación particular que se da a cada uno de los polos constituyentes del eje.

El modo de comunicar

Con respecto al primer punto, la forma de la donación, podemos señalar dos características que parecen importantes para develar los mecanismos discursivos que operan en la presentación del proyecto nacional.

En muchas ocurrencias discursivas, por ejemplo en los cuentos románticos, el sujeto deseante es también destinatario del objeto deseado. El príncipe que quiere a la princesa la recibe como premio de su valentía y se casa con ella después de muchas vicisitudes. En el caso que nos ocupa no se produce este sincrismo entre el actante-sujeto y el actante-destinatario. El sujeto no desea un bien por sí mismo ni para sí mismo, sino como parte de un proyecto que le es entregado y que lo sobrepasa. Los chilenos y el gobierno están deseando a Chile-hoy pero no para su propio beneficio, sino para hacer un Chile-futuro que será gozado por otras generaciones. Por lo tanto, el objeto no es motivo de apropiación sino de entrega, no de satisfacción sino de logro. Con ello el gobierno, sujeto último y central de este proyecto, se define como desinteresado y no está sometido a la demanda de una retribución inmediata que compense el sacrificio pedido a los chilenos.

Otra característica importante es la presentación del eje destinador-destinatario como un eje temporal. Ubicando el objeto dentro de la diacronía, dentro de un devenir, todo el discurso toma la apariencia de una ocurrencia en desarrollo. Las transformaciones y cambios que definen al actante-destinador ocultan el carácter permanente e inmovilizante del proyecto propuesto.

La ruptura con la historia

El 11 de setiembre juega el papel de punto de quiebre. Representa el momento de la comunicación de la patria con las

fuerzas armadas. Es también el momento de restitución del orden.

A partir de allí lo único que queda es establecer los mecanismos de mantención de este orden para asegurar el estado esencial y permanente de Chile-patria, es decir, su inviolabilidad futura. En adelante ningún cambio podrá sobrevenir, el porvenir se expresará en el goce de la eterna grandiosidad soberana de la patria.

Pero si bien el orden recuperado y mantenido convierte al discurso en una eterna sincronía, los componentes de la mantención de este orden (instauración de un nuevo sistema económico y político) hacen que el proyecto presentado como la vuelta a un pasado y como la continuidad de un estado de cosas perdido sea un proyecto profundamente renovador. Revolucionario, en el sentido que implica la ruptura de instituciones sociales largamente presentes en la sociedad chilena.

Re-interpretando el pasado

En la constitución del actante-destinador hemos distinguido la presencia de tres ejes sujeto-objeto. Estos representarían distintos momentos temporales del desarrollo de una narración, mediante la cuál se trata de dar cuenta de la historia de Chile.

- a) El pasado remoto: este es el momento de instauración de la patria. A veces está ubicado en la Independencia, otras se remonta hasta la gesta araucana. Guacolda y Caupolicán junto con Javiera Carrera y O'Higgins son parte de los héroes que se constituyen en sujetos de esta acción. Sin embargo, no es la acción de estos patriotas, luchando y participando en la construcción de Chile, la que es rescatada en el discurso. El verdadero modelo patrio sólo es encontrado en la época de Portales. La nueva institucionalidad es definida como "de inspiración nacionalista y portaliana, arraigada en las más nobles tradiciones de nuestra historia".

Pero no es este el Chile que al otorgarse puede convertirse en objeto de las fuerzas armadas en la actualidad. Un proceso de degradación ha debido amenazar los valores patrios y es precisamente esta degradación lo que explica la sucesión de los otros dos momentos narrativos que distinguimos.

- b) La acción degradante: mientras en el pasado los patriotas amaban a Chile, en algún momento empiezan a sur-

gir entre los chilenos hombres cuyo fin es la política. Se relacionan con la patria buscando su propio beneficio sin importarles qué le sucede a ésta. La forma pasiva que toma este deseo explica por qué narrativamente no se produce un conflicto entre patriotas y políticos.

- c) La acción de la patria: este tercer momento representa la culminación del proceso de degradación iniciado en el momento anterior. Los políticos entregan una patria corrompida al deseo destructor de los marxistas. Pero además de los marxistas amenazantes y los políticos indiferentes, empieza a surgir una corriente de deseo contrapuesta. Algunos chilenos que han conservado su condición de tales (mujeres, jóvenes encarnando los valores patrios) entablan una lucha que culmina cuando llaman las fuerzas armadas para que intervengan y salven a la patria. Como resultado de este llamado se produce el *happy end*. El conflicto que había hecho avanzar la narración, se acaba.

Como vemos, la historia entrega a Chile a los únicos que legítimamente pueden hacerse cargo de él. El poder no proviene del pueblo en su conjunto que, por estar corrompido, renuncia de hecho a la chilenidad. En tanto depositaria de los valores patrios, la institución militar sí es un factor de legitimidad incuestionable.

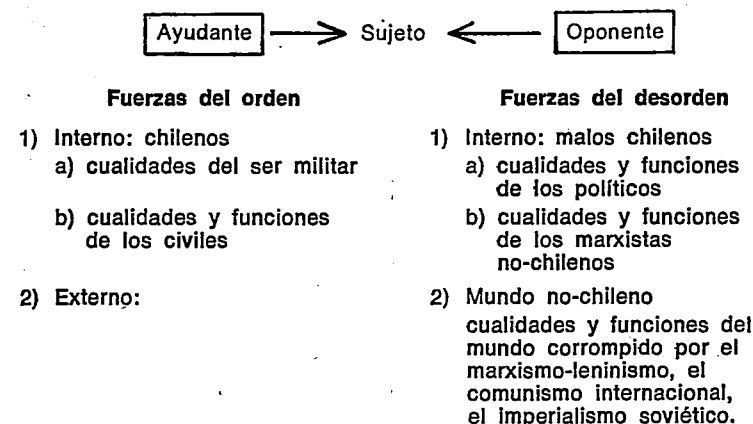
La realización de una utopía

Postulada como la "patria futura" el destinatario de la acción iniciada el 11 de setiembre es definido como un estado permanente donde todos los elementos constituyentes del Chile de hoy adquieren un carácter absoluto: "desarrollo pleno", "soberanía absoluta", "orden perfecto", "felicidad total".

Representa, por lo tanto, el logro de un estado cerrado, donde el tiempo se detiene en el gozo perpetuo de la forma de ser alcanzada. Es decir, es el reino de la utopía, del milenio. Ese día, en que la sobrevivencia de los valores de la patria-vieja es asegurada por un orden nuevo, los chilenos se funden en una misma unidad. No se concibe la acción de ningún sujeto que desea hacer del objeto-patria algo distinto de lo que ya es. Cualquier acción, fuera del goce, es negada para las generaciones futuras. La historia de Chile se detiene para siempre.

2.5. El eje actancial, ayudante-oponente

En el discurso que estamos analizando las "fuerzas del bien" son significativas como "fuerzas de orden" y las "fuerzas del mal" como "fuerzas del desorden", conformando así una oposición cuyos elementos son resumidos en el siguiente cuadro:



El ayudante

Como vemos las "fuerzas del orden" se manifiestan de dos maneras distintas. En el caso de los militares, ellas están representadas por las cualidades que éstos tienen por el hecho de ser tales. Su ser institucional los constituye como actante-ayudante privilegiados. Su "fiel cumplimiento del deber", su "energía", "su capacidad de trabajo" son, entre otras, las cualidades que concurren para facilitar que realicen el deseo que como sujetos tienen frente a la patria. Ellas son como la varita mágica o la piedra encantada que el hada bienhechora entrega al príncipe para que sobrepase las pruebas necesarias en la conquista de la princesa.

En el caso de la categoría chilenos-civiles el discurso no opera exactamente de la misma manera. No sólo sus cualidades los definen como simples ayudantes sino también las funciones que aparecen cumpliendo frente al objeto.

Al tratar la categoría "todos nosotros los chilenos" vimos que el análisis funcional nos reducía el número de actores sociales que realmente desarrollaban un hacer autónomo. Muchos de "los chilenos" terminaban simplemente ocupando el lugar de ayudante.

tes. Fuera de ser ellos mismos, o sea de permanecer fieles a su lugar social, les correspondería movilizar a favor del gobierno a las mujeres, los jóvenes, los trabajadores, etcétera.

Con respecto a la posesión de cualidades que los convertirían en actantes-ayudantes sobresalen el "sacrificio" y la "fe". El sacrificio implica aceptación de una situación desfavorable; la fe, confianza en aquella autoridad que la impone. Ambas cualidades son importantes en la aceptación de un estado de cosas que implica problemas de sobrevivencia material y física. La "esperanza" es otra realidad que se añade a los dos anteriormente analizadas. La esperanza añade la idea de superación, complemento indispensable para la aceptación del sacrificio demandado por la autoridad.

Estas tres cualidades forman una trilogía de la cual se desprenden todas las otras virtudes. A la "fe en el gobierno" se agrega la "confianza" y la "comprensión" de las medidas que él toma. La "esperanza" se traduce en "fuerzas y energía en el trabajo".

El oponente

El examen de esta categoría debe permitirnos responder a las siguientes preguntas. ¿Cómo se encarnan en el mundo del orden las fuerzas del mal? ¿Cómo es amenazado el orden conseguido? ¿Por qué es necesario preocuparse por la seguridad de la patria?

La presencia de dos amenazas configuran un oponente interno y un oponente externo.

El oponente externo está representado por "el mundo" y los "no chilenos" absolutos.

La oposición Chile-mundo explica la existencia del oponente externo. El mundo todavía no ha sido sometido a una acción ordenadora. Frente a él Chile juega el papel de "faro iluminador": su luz debe extenderse a todo el globo terráqueo para que, de esta manera, el marxismo sea erradicado totalmente. Mientras tanto es necesario estar alerta frente a las amenazas que encierra este mundo corrompido.

Esta oposición Chile/mundo es definida de la siguiente manera:

Chile	Mundo
Oasis de paz y respeto	Trastornado por el desorden, la violencia y el terrorismo
Luz del espíritu	Crisis espiritual
Unión	Desunión, odio
Paz	Caos
Derechos humanos espirituales	Derechos humanos materiales

Dentro de esta oposición opera el comunismo internacional y el imperialismo soviético. Su objeto es agredir y destruir a Chile y para ello busca infiltrarse en organizaciones de distinto tipo, utilizando a las personas, los gobiernos y las instituciones internacionales.

La existencia de un mundo corrompido y la sobrevivencia en el interior del país de chilenos no-chilenos explica que, dentro del orden establecido por el gobierno militar, todavía subsista la amenaza marxista.

La acción de los marxistas frente a la patria es "agredirla", "destruirla" y "someterla", "infiltrándose", "utilizando a otros", sobre todo a los trabajadores que son los más vulnerables a su acción desquiciadora. Analizando sus funciones vemos que, si bien el marxismo no chileno opera en Chile, no es realmente un oponente interno. Su acción se presenta mediada a través de otros actores bajo distintas apariencias (gremios, organizaciones sociales, gremiales, intelectuales, eclesiásticas, etc.).

Este mecanismo es indispensable para sostener la consigna de que Chile es un "oasis de paz". Lo otro sería aceptar la falacia de la proposición que anuncia a la patria ya ordenada. Queda, sin embargo, no resuelto el problema de los políticos. Estos sí que son enemigos internos, por cuanto ellos todavía pertenecen a la chilenidad. Es necesario preguntarse cómo se explica su permanencia en el cuadro nacional. Los políticos son calificados como seres débiles que, incapaces de lograr nada por ellos mismos, deben aprovecharse de los demás engañándolos con falsas palabrerías.

Ellos son la encarnación más fiel de la pérdida de los valores patrios, son las secuelas que subsisten de la patria enferma.

Incapaces de entender que el bien de la patria reside en el gobierno actual y frustrados porque éste no les deja beneficiarse, facilitan la acción del marxismo que se aprovecha de sus debilidades. El discurso concluye mostrando que, cuando el espíritu nacional sea recuperado y la chilenidad sea perfectamente lograda, esta clase de sujetos no se podrá producir y la amenaza de este tipo de oponentes habrá desaparecido.

3. Recapitulación

3.1. La reconstitución del discurso

El discurso de Pinochet que se ha tratado de reconstruir adquiere una estructura semántica de marcado carácter mítico. No

hay aquí tanto una invocación racional para adherir a un programa político-social determinado —aunque lo incluya— sino una apelación a la reconstrucción/actualización de un orden trascendente. La invocación a ese orden se hace simultáneamente en nombre de un estado primigenio o primordial y de un estado finalístico o terminal que reviste la forma de una utopía.

Ambos estados —unidad de origen y de destino— remiten a una situación en la que los chilenos se han reconciliado con su auténtico ser o naturaleza. Entre ellos media y transcurre la historia vivida como degradación o plenitud de ese ser, según se trate del “ayer” (pre 11 de setiembre) o del “hoy” (11 de setiembre en adelante).

Ese orden trascendente, que está fuera de la contingencia histórica, es pues el de la *chilenidad*. En efecto, Chile y sus habitantes no son fruto de la acumulación de una experiencia compartida, aunque no unívoca, a través del devenir histórico. No es la realidad del subdesarrollo, de la pobreza, de la desigualdad o de la dominación la que los define. Al contrario, todo ello no es otra cosa que una experiencia inauténtica y degradada con la que el ser nacional no se puede identificar ni tiene por qué incorporar. La *chilenidad* es más bien una esencia inmutable y perenne. Lo que determina el ser de los chilenos es su pertenencia a un orden trascendental que es la Patria. Ella inscribe en el alma de sus hijos, por sí y ante sí como una segunda naturaleza, unos valores morales que emanan del acto mismo de su fundación “al principio de los tiempos”. El destino de los chilenos no puede ser otro, entonces, que el perpetuar eternamente ese orden y los valores que lo llenan de sentido.

En consecuencia, ninguna acción transformadora puede atentar contra la pureza y verdad de ese orden trascendente. Cualquier cambio en un sentido diferente constituyé, como la locura o el pecado, una transgresión, una perversión.

Ninguna transformación puede ser mejor o siquiera posible donde ya todo está puesto en su verdadero lugar. Este es, precisamente, el sentido del 11 de setiembre de 1973. Volver las cosas a su verdadero lugar, reordenar, de una vez y para siempre. Producir el Gran Cambio para que nada vuelva a cambiar.

En esta concepción, todos los chilenos se igualan en su adhesión a los valores propios de la Patria, valores que a ninguno en particular pertenecen. Ningún chileno es diferente ante la Patria, de la misma manera que en el cristianismo, ningún católico es distinto a otro frente a Dios. Tampoco cabe aquí la existencia de intereses particulares o contrapuestos, en cuanto todos y cada uno de los chilenos perpetúan y actualizan el *orden*

en las distintas esferas de su actividad. El trabajador debe trabajar; el joven, estudiar; la mujer, cuidar del hogar y los hijos; los militares cuidar de la patria y de sus habitantes; el presidente, gobernar, etc. Nadie es o está, por ello, mejor o peor. Todos son lo que son: chilenos al servicio de su patria.

Dentro de esta sociedad de hormigas o de abejas, donde el zángano no tiene por qué tratar de ser abeja y donde la abeja no debe querer ser reina ni otra cosa que abeja, no cabe el concepto de dominantes y dominados. Nadie está sometido a otro, sino que todos lo están respecto de la permanencia del todo. Por lo tanto, no es posible ningún juego de poder. El Estado, por ejemplo, no tiene necesidad de arbitrar ningún conflicto ni de construir ningún consenso, su labor es más bien la del disciplinamiento: erradicar los conflictos y asegurar el acatamiento de todos y cada uno a los valores que trasunta ese orden superior que es la *chilenidad*.

Los detractores y los salvadores del orden

La Patria, sin embargo, es como una virgen que no conoce la maldad ni el pecado; por lo tanto, no sabe defenderse ni cuidarse de los peligros que la asechan.

De este hecho se aprovecharon unos pocos chilenos, los políticos, que preocupados exclusivamente por lograr mezquinos beneficios para sí mismos, hacen falsas promesas y siembran vanas esperanzas con el fin de desviar a la virgen de su pureza original. Son, pues, “malos chilenos”, cuya actitud los descalifica moralmente.

Turbada y debilitada por estas asechanzas, la patria queda expuesta a enemigos mayores: la invasión del marxismo internacional. Agónica y desesperada debe ser salvada. ¿Pero quién puede hacerlo si todos parecen haber caído en la corrupción? Es necesario que la degradación moral no haya alcanzado a todos los hijos de la patria y que en alguna parte se hayan conservado limpios y puros.

Es el caso de los cuarteles y del hogar. En efecto, son las fuerzas armadas, las mujeres y los jóvenes en donde se encuentra el germen de la salvación. Al clamor de las mujeres y los jóvenes, en su lucha y resistencia frente al marxismo, acuden las fuerzas armadas venciendo al invasor. Se concreta aquí un acto mítico: esta trilogía, cual sagrada familia, vuelve a gestar la patria. Las mujeres dan a luz a la patria y la entregan a las fuerzas armadas para que cuiden de ella como un padre protector, procurando su crecimiento fuerte y sano, su grandeza

futura. Ya nunca más habrá que repetir las peripecias del parto, por cuanto esta vez la vida renacida será eterna.

El correcto desarrollo de la patria obliga al padre, severo y comprensivo, a tomar medidas difíciles y duras para evitar que ningún extraño pueda volver a trabar, corromper o violar su cuerpo y su alma. Desde el cuartel y el hogar, la "gran familia chilena" velará con ojo atento al crecimiento de la prole.

El camino hacia la utopía

Existiendo en el discurso dos formas en que la nación y sus habitantes pueden vivir la temporalidad, como degradación en tanto se aleja del orden primordial o como plenitud en cuanto lo preserva y lo proyecta utópicamente en el futuro, ¿cómo se concibe "este tiempo", el del "hoy" que es necesariamente un tiempo de "transición", en que la meta todavía no está cumplida?

Es precisamente mediante la forma de definición de esta meta que se resuelve este dilema. Si la meta no es otra cosa que vivir en plenitud el orden primordial que está inscripto desde siempre en el alma nacional, la historia actual, el gasto temporal de las actuales generaciones no puede ser la discusión y la pugna acerca de los contenidos de la utopía que se desea construir. Lo que cabe es sólo la selección de los medios más eficaces y óptimos para lograrla. A la utopía definida se accede, pues, a través de la aplicación y manipulación práctico-instrumental, técnica de unas leyes objetivas e inalterables del devenir de la sociedad, como las de la economía por ejemplo, tal como es inalterable el sentido de la historia patria. Esta es una función propia de las técnicas, de los que "saben".

De ahí que, por otra parte, el discurso de Pinochet invoque distintos tipos de sujetos. A unos se los define por su preparación "profesional", por el dominio de una habilidad técnica neutral (el gobierno, la Junta, etc.), a otros, en cambio, por su actitud ética, su configuración moral (las mujeres, los jóvenes). Reproducción simbólica y reproducción técnico-material son pues las tareas del Chile de hoy, para acercarse al orden final de mañana. Ambos tipos de tareas, propios de distintos sujetos, no se contraponen. Se trata de una distinción funcional y no de naturaleza. Ambos se necesitan mutuamente: la técnica en un sentido, el sentido de una transformación sensible material. Y quienes aseguran esta integración orgánica son, qué duda cabe, las fuerzas armadas, que combinan una sólida formación moral con una igual preparación técnica. En ellas confluyen, ocupando el vértice, las tareas históricas del Chile actual.

Mito y utopía ofrecen un campo semántico en el cual los viejos conceptos se articulan de diferente manera, obteniendo significados nuevos. La invocación que hace el discurso a la sociedad chilena ya en torno de la justicia social, de la igualdad, del desarrollo o la participación. El gran eje estructurador, como se ha visto, es el Orden desdoblado en un plano mítico, trascendental y utópico (la chilenidad), y en un plano de operación instrumental (mantención del orden público, disciplina social, economía sana, principio de la autoridad, respecto a la jerarquía, etc.).

El Orden pre-existirá a cualquier voluntad individual o colectiva definida y su existencia o mantención no beneficia a nadie en particular, sino a la generalidad del país —quizá más tarde al mundo—. Es un principio universal. El concepto de Orden nos parece que se convierte en el interpretante privilegiado a la luz del cual se descifran todos los demás conceptos.

Uno de ellos es, por ejemplo, el de *democracia*. Ahora es entendida como la forma técnica de gobierno que preserva y se hace cargo del orden por encima de cualquier interés particular. Se la excluye, por lo tanto, como ámbito de negociación y pugna institucionalizada de intereses distintos o contrapuestos y de articulación/desarticulación de sentidos opcionales del orden.

Hay también en esto implícito cierto concepto del poder. El poder aquí emana del Orden. Su función es preservarlo y prolongarlo y no transformarlo, reajustando para ello continuamente las diversas prácticas y relaciones sociales que lo portan, consciente o inconscientemente. En esta concepción el poder nunca es injusto o arbitrario, ni siquiera violento. No implica la dominación de unos sobre otros, tampoco el consentimiento. En cuanto está inscripto en todas las esferas de la totalidad social (hogar, escuela, fábrica, gobierno, etc.), inserto en el cuerpo y el alma de la chilenidad, el orden "*está ahí*" para ser multiplicado, maximizado, para ser vivido cabalmente como la entera (y verdadera) realidad.

Esta es, por lo demás, la función que parece reservar el discurso a la mayoría de los sujetos que interpela. A éstos les cabe tan sólo *ser lo que son, hacer lo que hacen* cotidianamente. Su esfera de acción se reduce a ser y hacer "mejor" todavía, de manera más plena y total, lo que se ha definido en los hechos para ellos: acatamiento del poder en cuanto encarna y conduce al orden perfecto.

Finalmente, el poder se sustrae de la *política*, quedando ésta confinada a la mera adecuación funcional de medios a fines preestablecidos por el poder. Por otra parte, siendo la política una técnica como cualquier otra, su ejercicio está reservado a

quienes posean la calificación necesaria. A los sujetos sociales, ni siquiera a las fuerzas armadas como tal —salvo la cúpula—, les cabe participación política alguna. Esta queda, pues, entregada a una capa restringida y selecta de la población: la tecno-burocracia. Con ello, como habla Lechner, se asegura “la despolitización de la sociedad y la des-socialización de la política”¹⁰.

3.2. *Las trampas del discurso*

¿Cuáles son algunos de los comentarios que nos sugiere este discurso no ya en el objetivo de recrear su lógica interna, sino desde el punto de vista de las consecuencias que se desprenden de él? Brevemente señalaremos tres, entre los más evidentes.

El carácter excluyente

Dentro del proyecto histórico contenido en el discurso, no se da cabida a ninguna participación del pueblo que no sea colaborar con los objetivos que se fijan verticalmente desde arriba.

Esta incorporación se concibe generalmente de manera pasiva (apoyar, colaborar, comprender, informarse, etc.). No tiene tampoco aparentemente un carácter compulsivo. No en cuanto se basa en un “sentido común” supuestamente compartido y deseado por “todos los chilenos”. Entonces, a los que se amenaza, desafía, combate o violenta es lógicamente a los que se han desviado del ser chileno: a los malos chilenos (los políticos) o los no-chilenos (los marxistas).

Esta incorporación, concebida generalmente de manera pasiva (apoyar, comprender, informarse, querer, etc.), niega la capacidad y la posibilidad del pueblo de, por ejemplo, elegir a sus representantes o participar activamente en la elaboración y ejecución de un programa político definido por él mismo. Ello porque, según el discurso, el pueblo ha perdido toda autoridad moral al haberse corrompido o haberse dejado corromper por los políticos y los marxistas. Esta situación se oculta a través de la definición de un sujeto colectivo inclusivo, enunciado como “todos nosotros los chilenos”, el cual como tal protagoniza las transformaciones producidas a partir de 1973.

Por otra parte, como dijimos, quienes son efectivamente amenazados, desafiados, combatidos o violentados (los políticos, los marxistas) no pertenecen a este sujeto colectivo. Son los que se han desviado o nunca compartieron los valores de la chilenidad, son “malos chilenos” o “no-chilenos”. Por tanto la acción re-

presiva del Estado tiene como blanco cuerpos despojados de una verdadera o auténtica “alma”, constituyen una especie de materia pre-humana o pre-social, no sujeta o integrable a derecho alguno. Con ello, y tomando en cuenta la cada vez más abultada lista de entidades, grupos y personas que llenan esta categoría, la “vocación” universalista del discurso no sólo se desvanece nuevamente, sino que justifica resueltamente la aniquilación física de los opositores políticos.

El carácter desigualador

En el discurso la reconstrucción de Chile y su grandeza futura radican en último término en el modelo económico, por cuanto del desarrollo material surgirá la justicia social.

La obtención de la justicia social es concebida como producto de un derrame de la riqueza desde los sectores más ricos hacia los más pobres. Por ello, la desigualdad social no sólo no debe ser combatida sino aceptada como un bien. Sólo cuando haya verdaderos ricos, los pobres de Chile podrán ser menos pobres. El funcionamiento del mercado, al permitir la “natural” concentración de la propiedad y de la riqueza, salva a los pobres de su pobreza.

Pero esta desigualdad es escamoteada en el discurso por cuanto los chilenos, al participar en una misma esencia, compartirían cada uno en su lugar la responsabilidad de esta tarea y, en el futuro, el gozo de la patria ya realizada. Su única diferencia posible está dada por la adhesión a los valores patrios fundamentales. Por lo tanto, esta diferencia es sólo moral. Nada justifica, entonces, la expresión de las contradicciones y desniveles económico-sociales, salvo obviamente la pérdida de la calidad ética que define a todo chileno. Y, como se ha visto en el punto anterior, ya se sabe lo que les puede ocurrir a los que “caen en pecado”. No sólo pierden su alma, también eventualmente su cuerpo.

El carácter revolucionario

La necesidad de asegurar la permanencia de la patria de acuerdo con el modelo trascendental de chilenidad, lleva a modificar radicalmente el sistema económico y político. A estos cambios se subordinan también todas las otras esferas de vida nacional (educación, salud, vivienda, obras públicas, transporte, comunicación, información, etc.). No se trata simplemente de un

ajuste momentáneo, sino de una transformación global. Tras el objetivo de la "reconstrucción", enunciada en el discurso como un retorno o vuelta al modelo arquetípico de convivencia nacional, se oculta la más brutal revolución —capitalista— que haya conocido Chile en su historia. ¿Por qué el discurso no enuncia la revolución como revolución? El aparente tradicionalismo y conservacionismo del discurso, que escamotea la violencia "modernizadora" y "progresista" del capital transnacional, ¿no tendrá una función política dentro de una sociedad como la chilena que ha conocido otros intentos revolucionarios?

Notas

¹ Esta producción texto-lingüística la hemos denominado **discurso público** por cuanto se dirige a una masa heterogénea, anónima y atomizada de la población a la que se interpela para constituirla como un sujeto social de características definidas.

² Pasolini, Pier Paolo, "La lengua escrita de la acción", en **Ideología y lenguaje cinematográfico**, Comunicación, Serie A, Alberto Corazón, Ed. Madrid, 1970.

³ En el análisis volveremos sobre ello.

⁴ Usaremos el término en el sentido que le da Antonio Gramsci.

⁵ Greimas, A. J., **Semántica Estructural**, Ed. Gredas, Madrid, 1976.

⁶ Suponemos conocidas las bases de esta teoría.

⁷ "El Mercurio", "La Patria" y "El Cronista".

⁸ Ver anexo I.

⁹ Ver anexo II.

¹⁰ Lechner, Norbert, "Estado y política en América Latina", FLACSO, documento de trabajo mimeografiado, Santiago, 1980.

ANEXO I

Nómina de los discursos emitidos por el general Pinochet (setiembre 1973 - diciembre 1976)

Incluimos aquí la recopilación del total de discursos emitidos por Pinochet y reproducidos en tres diarios de la prensa nacional. Se señala la fecha de emisión y la circunstancia en que fue pronunciado.

Fecha de emisión	Circunstancias:
1973 Setiembre	
11	Pronunciamiento militar
13	Proclama del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas
16	Llamado a la Juventud Chilena
20	Mensaje del Ejército
24	A la Corte Suprema
Octubre	
11	Primer mes de gobierno
18	Normas para la devolución de empresas
Noviembre	
5	A funcionarios públicos
5	A dirigentes de la industria, comercio y agro
15	Visita al Banco Central
20	Reunión con trabajadores
Diciembre	
5	Definición del gobierno

Fecha de emisión	Circunstancias:
11	Al recibir condecoración del Instituto en honor de O'Higgins
18	Sobre política agraria
23	Entrega de títulos de dominio en el agro
25	Mensaje de Navidad
26	Agradecimiento a la ciudadanía
31	Saludo de Año Nuevo
1974 Enero	
13	Inauguración de Radio Nacional de Chile
19	Celebración de la Batalla de Yungay
Febrero	
1	Visita a Arica
3	Visita a la oficina salitrera "Victoria"
4	Salón Rojo Municipalidad de Iquique
4	A mujeres de Iquique
6	Diálogo con pobladores en Oficina Pedro de Valdivia
7	Encuentro con trabajadores en Chuquicamata
13	Mensaje oficial a la prensa
19	A trabajadores de "El Teniente" (sobre escala única de sueldos)
26	A mujeres de Coyhaique
Marzo	
11	Cumplimiento de seis meses de gobierno
13	Saludo al Presidente brasileño
Abril	
1	Inauguración de la Asamblea del BID
6	Entrega de título de dominio
17	A las mujeres de Temuco
18	A las mujeres de Valdivia (Centros de Madres)
19	A las mujeres de Osorno
19	A los trabajadores de Osorno
24	A las mujeres en el edificio Diego Portales
Mayo	
1	Celebración Día del Trabajo (edificio Diego Portales)
5	A las mujeres de Angol
6	Visita a Concepción
6	Intervención ante estudiantes en Concepción
7	A los trabajadores de Lota
13	Llegada a Paraguay
31	Carta a El Mercurio (aniversario)

Fecha de emisión	Circunstancias:
Junio	
6	Circular a la Administración Pública
11	Declaración sobre Derechos Humanos
21	Inauguración de Planta Iansa en Curicó
27	Asunción de la presidencia
Julio	
3	Mensaje sobre daño de temporales
3	Declaración sobre política económica
5	Declaración sobre trabajadores del carbón (Santiago)
11	Cambios en el gabinete
13	Política tributaria (Convención Industrial)
15	Visita a Copiapó
16	A mujeres de Copiapó
	Carta a sacerdotes de la FF.AA.
26	A trabajadores de El Salvador
Agosto	
2	Aniversario San Felipe (temas políticos)
3	Saludo a la Escuela Naval
7	Improvisación en el Club de la Unión (homenaje del Rotary Club)
21	A las mujeres de Linares
23	Saludo a soldado (Aniversario asunción de la Comandancia en Jefe del Ejército)
29	Carta a jefes religiosos
Setiembre	
4	Inauguración Seminario "Costo de la Vivienda"
9	Aniversario de la Academia de Guerra
10	Mensaje a las FF.AA.
11	Aniversario del pronunciamiento militar
11	"Improvisación" en concentración de festejo del Aniversario
11	Carta a Embajadores chilenos
13	Improvisación ante personal de investigaciones
13	Carta a El Mercurio de Valparaíso
16	Al Cuerpo de Generales y Almirantes en Retiro
	Saludo a soldados por el Día de las Glorias del Ejército
20	Discurso en El Mercurio
19	Visita a Puerto Montt
	Saludo a industriales textiles
Octubre	
2	Improvisación en Rancagua
5	Carta a Edward Kennedy

Fecha de emisión	Circunstancias:
11	Visita a Melipilla
17	A mujeres en el edificio Diego Portales
24	Inauguración del Templo Votivo Maipú
27	Aniversario de la Secretaría Nacional de la Juventud
Noviembre	
9	Visita a Quillota
10	Visita a Villa Alemana (agradecimiento)
14	Campaña contra Chile
15	A los "notables" de la Serena
15	La Serena (concentración)
16	Visita a Coquimbo
16	Visita a Ovalle
27	Declaración sobre autofinanciamiento de las Universidades
28	Visita a Talca
Diciembre	
4	Carta al Cardenal
4	Carta a empresarios
5	Cema-Chile
26	Visita a Lota
26	Visita a Lebu
28	A mujeres de San Antonio
30	Resultados de 1974 y metas para 1975 ante dirigentes gremiales
31	Mensaje de fin de año
1975 Enero	
26	En la Isla de Pascua
26	A los pascuenses
Febrero	
1	A los Jefes de Servicio de la Primera Región
3	Visita a Oficina Victoria
4	Concentración en Iquique
12	A los jefes de servicio de Antofagasta
12	Oficina María Elena
17	Celebración del "Día de la Prensa"
	Carta al Sec. General de la Confed. Nacional del Comercio Establecido
28	A dirigentes comunales de la Secretaría Nacional de la Juventud
Marzo	
4	Carta a viuda de Bonilla
14	Autoridades de la VIII Región
17	Confirmación de funcionarios públicos

Fecha de emisión	Circunstancias:
19	Seminario interprovincial de la Secretaría Nacional de la Mujer
20	Oficio a Ministerios
25	Visita a Los Andes
26	Visita a Punta Arenas
26	Al recibir condecoración peruana
30	Visita a Puerto Williams
31	Visita a Punta Arenas
Abril	
1	Coyhaique
4	Inauguración Año Internacional de la Mujer
5	XXV Convención de Leones
8	A Ministros de Educación del Area Andina
11	Campus Oriente UC
18	Carta a FEUC
Mayo	
1	Día del Trabajo
8	Inauguración del año agrícola
24	Carta a la masonería
27	Declaración acerca de gremios
30	Improvisación en La Cisterna
1	
Junio	
5	Discurso aniversario El Mercurio
10	Rueda de prensa
16	Reunión Intendentes Regionales
21	Improvisación ante jóvenes de Concepción
23	Visita a La Ligua
	A dirigentes agrarios
Julio	
4	Visita a Vallenar
5	Visita a Huasco
6	Visita a Arica
7	Visita a Iquique
Agosto	
7	A estudiantes de Punta Arenas
20	Natalicio de O'Higgins
23	II Aniversario Comandancia en Jefe
Setiembre	
11	II Aniversario Pronunciamiento Militar
17	Bienvenida a Bordaberry
19	Día de las Glorias del Ejército
Octubre	
1	Carta al General Franco
2	Visita a El Teniente
14	Improvisaciones ante jóvenes

Fecha de emisión	Circunstancias:
17	II Aniversario Secr. Nac. de la Mujer
28	II Aniversario Sec. Nac. de la Juventud
Noviembre	
12	II Reunión Intendentes Regionales
14	Visita a Antofagasta
15	Visita a Antofagasta
17	Visita a Tocopilla
18	Visita a Chiquicamata
Diciembre	
8	Visita a Valdivia
12	Discurso análisis situación internacional
22	Saludo de fin de año a las FF.AA.
24	Mensaje Navideño
30	Discurso al Cuerpo Diplomático
31	Mensaje de Fin de Año
1976 Enero	
22	Visita a Chiloé
27	Acto de las FF.AA. de lealtad al gobierno
Febrero	
13	Carta al presidente del Colegio de Periodistas
20	Visita a Arica
23	Visita a Iquique
Marzo	
11	II Aniversario "Declaración de Principios"
22	Improvisación ante militares del continente
23	Improvisación ante mujeres
29	Inauguración Año Académico UCV
Abril	
6	Carta a dirigentes mineros
21	Agradecimiento por bienvenida al Uruguay
22	A la ALALC
23	Comentario posterior
26	Saludo al Cuerpo de Carabineros
Mayo	
12	Visita a Talca
21	Carta al Almirante Merino
Junio	
4	Inauguración O.E.A.
12	Visita a Linares
13	Visita a Chillán
14	Visita a Los Angeles
29	Iniciación "Despegue" económico

Fecha de emisión	Circunstancias:
Julio	
10	Día de la Juventud (visita a Molina)
14	Constitución Consejo de Estado
17	Visita a Concepción
18	Visita a Lota
18	Visita a San Pedro
Agosto	
3	Visita a Puente Alto
10	Visita a Quilicura
33	III Aniversario Comandancia en Jefe
Setiembre	
11	III Aniversario Pronunciamiento Militar
19	Día de las Glorias del Ejército
Octubre	
3	Visita a San Fernando
19	Conmemoración del Día de las Glorias del Ejército en Club de la Unión
30	Visita a Temuco
Noviembre	
4	III Aniversario de la Secretaría Nac. de la Juventud
11	Bienvenida al general Videla (Argentina)
18	Visita a San Javier
Diciembre	
3	Visita a Arica
8	Visita a Copiapó
23	Saludo navideño a las FF.AA.
30	Mensaje de Año Nuevo

ANEXO II

Análisis predicativo: funciones y calificaciones

Chile-Patria

A. Ayer

a) Funciones

- Probar todos los gobiernos
todos los sistemas
- Arruinarse por la política
- Precipitarse en un abismo
- No advertir la realidad (de estar al borde de la
tiranía comunista)

b) Calificaciones

- Está en ruinas
sumido en el retraso y la pobreza
(por demagogia de los irresponsables
y sectarismos de los marxistas)
- Vivió al borde de la tiranía comunista
sus horas más sombrías

B. Hoy

a) Funciones

- Salir adelante
- Salvarse
- Librarse

- Avanzar
- Luchar
- Derrotar
- Crear
- Construir
- Detener
(Rechazar)
- Superar

- Defender

- Exhibir

- Aceptar
- No aceptar
- Necesitar
- Demostrar

hacia un destino mejor
hacia una nueva democracia
contra el comunismo internacional
al imperialismo foráneo
al gigante soviético
nueva democracia
nuevo destino
el comunismo internacional
el imperialismo cualquiera sea su origen
trágica situación objetiva de guerra civil
(a la que el marxismo nos precipitara)
su estilo de vida
su realidad nacional (mod. con fidelidad a
sus propios valores y con energía moral)
su ejemplo de paz, orden, solidaridad
y esperanza
orden material
claridad espiritual
el capital extranjero
(jamás) tutelaje de países extranjeros
aporte técnico de sus profesionales
que la lucha (y no la transacción) es el
camino eficaz para detener y derrotar
al comunismo internacional

Marxismo Internacional

A. Ayer

a) Funciones

- Estar a punto de asfixiarnos
- Buscar anexos a la larga lista de satélites
incondicionales
- Precipitarnos a una situación objetiva de guerra civil
con sus doctrinas a modestos trabajadores
a trabajadores
- Prevenir a los trabajadores
desquiciadoramente
- Halagar en todos los organismos del país
- Utilizar
- Actuar
- Infiltrarse

B. Hoy

a) Funciones

- Calumniar (sin trepidar)
- Mandar comisiones para ver si se cumplen los
derechos humanos (permanentemente)
- Agredirnos (en forma intensa)
- Facilitar cualquiera agresión a Chile

- Buscar producir la ruina de Chile (por todos los medios)
- Tratar el amparo de la libertad académica
- Intentar reencontrar un lugar en la vida cívica de crear un cerco exterior (artificialmente) de reiniciar su actividad partidista utilizar aquellos gobiernos e instituciones internacionales (que engañados o infiltrados se prestan para esa acción)
- Pretender frustrar el movimiento libertario (con todos los medios a su alcance)
- Ver destruidos sus feudos universitarios
- Estar proscripto en forma definitiva
- Sentir un dolor profundo de haber perdido esta batalla
- No perdonar que un país como Chile le haya causado la más aplastante derrota a sus propósitos expansionistas

Siempre

a) Funciones

- Opera a través de actividades y adherentes
- Infiltrarse en todas las manifestaciones del arte y la cultura en las organizaciones sociales en las ideologías y partidos que incluso aparecen como antagónicos a sus ideas en la conciencia democrática de los pueblos la confusión destructora al seno de las propias entidades espirituales y religiosas
- Penetrar de títeres
- Ingresar consignas democráticas
- No descansar las consignas democráticas cuando asume responsabilidades de gobierno
- Valerse
- Difundir
- Desconocer

Todos nosotros los chilenos

A. Ayer

a) Funciones

- Salvar a Chile del marxismo
- Luchar contra el marxismo sin cansancio sin debilidad sin abatimiento

- Expulsar
- Movilizarse
- Hacer
- Entregar

B. Hoy

a) Funciones

- Construir
- (Poner en marcha) (Colocar)
- Unirse (Deponer)

- Sacrificarse
- (Trabajar)

- (Esforzarse)

- Conducir
- Enfrentar y repudiar
- Entregar
- Incorporarse (Aportar)

al marxismo de Chile, rectificando el curso de nuestra historia en solidaridad nacida del instinto de conservación de la raza el 11 de setiembre conducción del país a los hombres de armas

este país
nuevos destinos
este gran edificio que se llama Chile
(grano a grano)
divisiones
banderas partidistas
rivalidades
odios
con franqueza
sin rencor adentro
sin odios
para hacer de Chile una gran nación
para lograr la victoria
por el bien de Chile
en unidad nacional - con coraje en una
tesonera labor - con entereza - con tesón -
con responsabilidad - con fe
moral - compartiendo
por alcanzar el bienestar del pueblo
por erradicar la pobreza
por alcanzar un nivel de vida decente
por la paz
por la justicia social
ordenadamente
compartidamente
sin divisiones
con un alto contenido de chilenidad
todos unidos como hermanos
impulsados por objetivos nacionales
bajo una sola bandera: la chilena
bajo un solo espíritu que es Chile
con el orgullo de ser chileno
a la nación al puesto de honor que le
corresponde en el concierto internacional
la acción que viene del exterior
un destino mejor a hijos
al esfuerzo común
solidariamente

- (Participar) responsablemente
colectivamente
conscientemente
- Caminar junto al presidente
junto al gobierno militar
junto a la autoridad (para salvar a Chile del caos)
- Apoyar al gobierno en bien de la patria
al presidente en la dura tarea de conducir al país a los más altos destinos
lealmente
activamente
moralmente
espiritualmente
- Entender gestiones del gobierno por Chile y sus hijos
- Comprender tareas del gobierno por Chile y sus hijos
- Saber posición del gobierno por Chile y sus hijos
- Conocer resoluciones del gobierno por Chile y sus hijos
- Compenetrarse del estilo del gobierno por Chile y sus hijos
- Desear la justicia y la paz social
que todos colaboremos
que Chile sea grande y próspero
- Creer en la Patria
en Dios
- Sentirse hermanos con compatriotas comprometidos
en un mismo destino
- Tener afecto por la familia chilena
por el gobierno
- Confiar en las fuerzas armadas y del orden
- Aclarar la verdad (de Chile)
- b) Calificaciones
- Son fieles a los valores patrios que han heredado de sus antepasados y han dado forma a la nacionalidad
origen y destinatario del ejercicio del poder en la nueva constitución
el mejor respaldo
responsables de colocar sus mejores energías para lograr la victoria
pueblo viril
capaz de responder con fe patriótica, valor y decisión a cualquier agresión
- Tienen fe
esperanza
obligación de actuar
responsabilidad

marcada en el espíritu la esperanza
marcada en el espíritu la voluntad
de progreso
honestidad
amor patriótico
importancia
cohesión
chilenidad
sacrificio
carencia de trizaduras
lealtad

Fuerzas Armadas

A. Hoy

a) Funciones

- Actuar en el 11 de setiembre
(con rigor profesional)
el poder
a la patria
a Chile
un destino de libertad para Chile
(nuevamente)
exigencias
(duras, difíciles, numerosas y complejas)
por la reconstrucción de Chile
(silenciosamente, sin descanso, sin estridencias ni desmayos)
sacrificio por los intereses supremos de la patria (compartido)
esfuerzos por los intereses de la patria
(máximo, mancomunado)
capacidades
vidas
- Llevar a Chile al plano que la historia y el futuro le señalan
- Hacer de Chile la patria grande y generosa
- Cumplir con su deber
funciones que son ajenas a sus misiones fundamentales
tranquilidad a todos los chilenos
seguridad a la ciudadanía
normalidad
tranquilidad y respaldo al mando de S.E.
utilizando sus tradiciones como modelo
para sus actuales realizaciones
a los que sufren la pobreza
- Ofrecer
- Abrir
- Enfrentar
- Trabajar
- Dar
- Permitir
- Otorgar
- Superarse
- Deberes

- Unirse para luchar
- Estar empeñados en una cruzada
- No buscar la popularidad
- Apoyar al gobierno
- Recibir reconocimiento y homenaje de camaradas y compatriotas
- No envanecerse con aplausos y halagos
- Saber quiénes son y qué se les puede pedir a los chilenos

b) Calificaciones

- Tienen fe en que Chile puede salir de este caos
- Constituyen

la sustentación de la coherencia y estabilidad institucional de Chile (sólida) muralla contra la que se estrellarán aquellos que pretenden volver a producir el caos en nuestro país una serena pero severa advertencia para aquellos que pretenden volver a una época que no regresará (mientras las fuerzas armadas cumplan con su deber) (todo) un símbolo del avance (seguro) de nuestra nación hacia un destino mejor base y columna vertebral de nuestro (querido) Chile espejo del sacrificio que la patria requiere puntales de esta nueva construcción formadas en la tradición de la historia patria y en el conocimiento de nuestro pueblo las aspiraciones del pueblo

— Son

— Están

— Encarnan

Son o tienen:

- Espíritu de sacrificio respeto - preparación
- Nobleza viril reciedumbre, conciencia profesional
- Valentía comunidad de ideal pertenencia
- Amor a la patria existencia y nutrición popular
- Lealtad pujanza
- Espíritu de cuerpo solidez
- Valor idealismo
- Austeridad franqueza
- solidaridad
- capacidad
- esfuerzo
- integridad

- Honestidad
- Marcialidad
- Solidaridad
- Desprendimiento
- Respetabilidad
- Inconmovilidad
- Desvelo
- Fortaleza
- Sencillez
- Sobriedad
- Eficiencia
- Solvencia
- Silencio
- Objetividad
- Calidez
- Entereza

orgullo
bizarria
unidad (indestructible, granítica, monolítica)
disciplina (férrea)
conciencia de su destino
cohesión (sólida)
decisión (inclaudicable, férrea)
entrega (abnegada, silenciosa, total)
incolumne frente y junto al pueblo
compromiso con el ejército y con la patria
honradez profesional
voluntad (inclaudicable)
serenidad institucional

Mujeres

A. Ayer

a) Funciones

- Gestar
- Llamar
- Rebelarse
- Combatir
- Saber

el pronunciamiento militar
a las fuerzas armadas a salvar a la patria
contra el caos
al gobierno marxista
que la amenaza marxista significa
la muerte de la patria
en las fuerzas armadas la salvación del país
de los políticos

- Ver
- Desconfiar

B. Hoy

a) Funciones

- Trabajar
- Educar
- Colaborar

en la actividad nacional
en su hogar-futuro de Chile
con el gobierno por Chile (para aliviar la situación)

- Participar
- Entender

en la reconstrucción
la situación por la que atraviesa el país
las medidas económicas del Gobierno
la situación que se vive

- Conocer

b) Calificaciones

- Son

valerosas
activas

— Tienen

eficaces
capacidades
dispuestas
responsables
honestas
diligentes
defensoras de los valores espirituales
transmisoras de valores espirituales
elemento moderador de la evolución social
de la humanidad
educadoras
formadoras de conciencia
forjadoras del porvenir
depositarias de las tradiciones
abnegadas
sacrificadas
savia del futuro
base de la familia
intuición
energía
patriotismo
valor
altivez
dignidad
firme sentido de la realidad
resistencia a aventuras quiméricas
fe
fervor
entusiasmo
madurez cívica
amor a Dios
amor a la patria
fortaleza
caudal de intuición
caudal de riqueza afectiva
vocación de servicio
vocación de generosidad
claridad divina que Dios les alberga
en su corazón
corazón espartano

Juventud

A. Ayer

a) Funciones

— Combatir

el comunismo, la politiquería
y la decadencia (frontalmente)

— Destruir
— Rebelarse
— Contribuir

B. Hoy

a) Funciones

— Rechazar

— Entregarse

— Seguir
— Educarse

— Trabajar
— Defender
— Respetar
— Recorrer

— Respaldar
— Participar
— Comprometerse

— Contribuir
— Recibir
— No recibir
— Comprender

— Mostrar
— Recordar

— Identificarse
— Ver

— Poner fe

b) Calificaciones

— Es

consignas del comunismo internacional
(en el pasado)
a salvar a la patria (con coraje, energía
y decisión)

experiencias que les preparan y
muestran en el exterior
moldes del pasado
a una gran ideal para convertir a Chile
en una gran nación
ejemplo de jóvenes héroes
cuerpo y espíritu (con fuerza legada
por la historia)
dedicarse al estudio
adquirir conocimiento para ser
futuros ciudadanos
(con eficiencia, con auténtico sentido social)
el Once de Setiembre
a profesores
el camino abierto por las fuerzas armadas
hasta el mañana esplendoroso
(con entusiasmo de corazón, con fe,
con alegría)
al presidente (abrumadoramente)
en la reconstrucción
en la gran causa de Chile y del Once
(activamente, entusiastamente)
al restablecimiento de los valores morales
formación nacionalista de parte del Gobierno
concientización marxista
el ideal nacionalista
que la transacción y la debilidad llevan
a la tiranía marxista
alegría de ser libres y de trabajar por Chile
la inmolación de los héroes por amor
a la patria
con el actual régimen
en los héroes una exigencia llena de
actualidad y de desafío
en fuerzas armadas (respecto de su futuro)

verdadera
amante de la libertad
no utilizable

no egoísta
 auténticamente joven
 optimista
 fuerte
 sana
 vigorosa
 tesoro de Chile (el mayor)
 pilar del régimen (sólido y vigoroso)
 dique (primero y sólido)
 vanguardia de un pueblo
 capital más valioso de la Nación
 sector que mejor comprende y hace
 suyo el renacer de la patria
 libre
 fe en el gobierno
 pureza
 sentimiento de nacionalidad chilena
 decisión (irrevocable de estar junto
 a su presidente)
 sed patriótica
 convencimiento de la autodisciplina en
 el cumplimiento del deber
 formación nacionalista
 alegría sana
 espíritu de solidaridad
 generosidad
 empuje
 patriotismo

— Tiene

Trabajadores

A. Ayer

a) Funciones

— Ser engañados

B. Hoy

a) Funciones

— Encontrar
 — Laborar
 — Contribuir

— Colaborar

— Ver preservados
 — Ser impactados
 — Recibir

su realización plena
 por el engrandecimiento de Chile
 a superar las dificultades de la patria
 (con patriótico esfuerzo)
 en la reconstrucción
 sus derechos
 por medidas iniciales del gobierno
 mejoras del gobierno
 mucha libertad del presidente
 agradecimiento del presidente

— No recibir
 — Deber de
 convencerse

promesas del presidente

de que el gobierno quiere levantar
 a Chile

Empresarios

A. Hoy

a) Funciones

— Crear
 — Cooperar
 — No tratar

— Asumir

— Enfrentar
 — Sentir
 — Conocer

nuevas industrias
 con los trabajadores
 de usar la libertad de precios en
 beneficio particular y perjuicio
 de la comunidad
 la responsabilidad que les corresponde
 en los nuevos destinos
 del país
 un reto
 amor a la patria
 la política económica del gobierno

Gobierno actual

a) Funciones

— Estar empeñados

— (Procurar)

— (Pretender)

— (No pretender)

— Dar

— Mantener

en crear una sociedad nueva
 (donde impere el derecho y la justicia)
 en hacer a la patria libre y soberana
 en la recuperación nacional
 un mayor bienestar para cada uno de
 los hijos de la patria
 crear una nueva institucionalidad
 (de inspiración nacionalista y portaliana,
 arraigada en las más nobles
 tradiciones de nuestra patria)
 retroceso alguno al pasado (jamás)
 a todos los chilenos una patria digna,
 libre y soberana
 (todo) su respaldo al derecho de propiedad
 al país el auge pensado
 nuevos trabajos y los sueldos que se
 merecen (a los esposos de las mujeres)
 medidas militares
 (hasta que el país esté en calma y los
 servicios de Inteligencia digan que no
 hay problemas)

— Recuperar (Restituir)	autonomía universitaria
— (Recuperar)	el receso político (sin vacilaciones)
	garantías a las inversiones y la disciplina laboral
	a Chile (como país auténticamente libre y soberano) (dando a todos sus hijos la oportunidad de alcanzar mejores destinos y una realización integral)
— (Reconstruir)	Chile
	la nación
— Afrontar	la dura tarea de conducir al pueblo en la reconstrucción nacional
— Buscar	la forma de salir adelante
	rápidas soluciones a los problemas
— Fijar	(nuevos) rumbos a la república
— Tomar medidas	para que los delincuentes no lleguen a causar ningún daño a Chile
— Advertir	a extremistas que se llevarán su merecido
— Hacer conciencia	en la propia mujer y en la sociedad entera del valor de la tarea que le corresponde y la dignidad inherente a su condición de tal
— (Inculcar)	en la juventud estos principios a fin de restituir los valores que deben formar su personalidad
— Extirpar	(con energía) raíces del marxismo (dentro de las medidas de emergencia que nuestra excelencia contempla desde hace décadas y con el apoyo de un pueblo que no ha perdido ni perderá jamás el sentido democrático verdadero, ni su aprecio por los valores espirituales del ser humano)
— (Erradicar)	extrema pobreza
— Realizar	transformaciones (las más trascendentales de los últimos años en el campo social)
— Superar	problemas económicos
— Ejercer	el principio de autoridad (sin vinculaciones)
— No consentir	al marxismo leninismo
— Garantizar	completa libertad de prensa
— Considerar	a la mujer como piedra fundamental de la reconstrucción
	el sentido de autoridad como un aspecto del deber patrio
	el trabajo como único medio efectivo de progreso y como fuente de dignidad humana

— Establecer	que todas las tareas son importantes para la supervivencia de una sociedad organizada
	que no existe ninguna labor humilde o humillante
— Tener conciencia	de la obligación y el esfuerzo de todos de su papel de velar por la seguridad de varias deficiencias de la acción universitaria
	de dar tranquilidad laboral de la realidad
— Conocer	los diferentes problemas que existen que hay privaciones que el problema es difícil que las mujeres están sufriendo la existencia de maniobras concertadas de los sectores partidistas en receso y clandestinos
— Estar seguro	de que en un tiempo más se podrá dar trabajo que proporcione a los chilenos medios para vivir como seres humanos de que Chile estará proyectándose en forma amplia, con nuevo ritmo de trabajo, con el espíritu patriótico de todos y a pesar de que un grupo no quiere el país como un todo
— Pensar	el país hacia el futuro con sentido en acción
— Proyectar	su acción para la consecución de verdaderos objetivos nacionales
— Encontrar	el país en ruinas en un estado desastroso la administración del país

b) Calificaciones

— Es	auténticamente nacionalista
	para los chilenos
	militar
	despolitizado
	independiente
	fuerte
	impersonal
	justo
	responsable
	chileno
	consciente
— Tiene	decisión
	sentido nacional

— No tiene	objetivos nacionales sentido de la autoridad conciencia espíritu de servicio público deuda compromisos con grupos, sectores y partidos políticos
Gobierno anterior	
A. Ayer	
a) Funciones	
— Engañar (Traicionar) (Burlar) — Destruir	al país miserablemente al pueblo a la Corte Suprema la economía la base de la convivencia las bases de la nacionalidad la institucionalidad democrática estabilidad del hogar el espíritu laboral obras públicas inversiones privadas
— Descomponer (Paralizar) (Arrasar) (Buscar ruina) (Quebrantar) — Crear (Provocar) (Difundir) (Sembrar) — Fomentar	la institucionalidad caos sometimiento a la tiranía marxista-leninista odio rencor muerte campamentos marginales cordones industriales odio mentira inquina especuladores agiotistas masacre (en masa) del pueblo ahogar en sangre a un millón de chilenos guerra civil golpe de muerte a la patria "lo de Angola"
(Ayudar) (Amparar) — Planear (Preparar) — Atacar (Amenazar) (Atentar) (Atropellar)	supervivencia de valores esenciales poder judicial (repetidamente)

— Privar — Derrochar — Arrojar — Utilizar — Presentar — Proveer — Dividir — Dejar — Llevar — Desear e intentar	de garantías individuales la energía creadora del pueblo progresivamente la educación como foco (principal) de la concientización del marxismo la lucha de clases a la manera comunista armas a grupos más contaminados a los chilenos deuda grande el país al caos convertir a Chile en una insula levantar en las ruinas el Estado Socialista doblegar al pueblo mediante el control de los alimentos controlar las conciencias cerrar los horizontes a los jóvenes reemplazarlos por esclavitud gris destruir a la clase media (físicamente) provocar desastre la función de autoridad la construcción de viviendas filosofías de la violencia
— Abandonar — Tolerar	
b) Calificaciones	
— Es	fracasado corrompido carente de (toda) legitimidad (más) dependiente (que nunca) (más nefasto 'de nuestra historia') totalitario intento de tiranía marxista-leninista ególatra insensible que abandona sus deberes marxista-leninista cargado de dogmas ideológicos amenaza para Chile delincuente
— Tiene	ideas foráneas falsa imagen de gobierno constitucional y democrático (en el exterior) ideas asesinas propósitos inmorales (de totalitarismo) esclavitud para los hijos
— Simboliza	

Junta de gobierno

A. Hoy

a) Funciones

- Asumir la responsabilidad de conducir la nación este Chile y un Chile chileno
- Construir la labor de recuperación nacional
- Proseguir orden jurídico (después de la anarquía)
- Restablecer un Chile con gran libertad
- Querer

b) Calificaciones

- Tener tarea dura por delante
- No tener días de descanso
- No ofrecer (sino hacer las cosas)

Presidente

A. Ayer

a) Funciones

- Visitar las unidades militares (permanentemente)
- Acercarse a los oficiales y ver el deseo de liberarse del marxismo
- Dejar en las unidades militares la esperanza y la fe de que el marxismo no iba a imperar en el país
- Decir a los soldados que él no era marxista (abiertamente, sin tapujos)

B. Hoy

a) Funciones

- Conducir al país a sus más altos destinos
- Contactarse en forma directa con los trabajadores
- Rendir homenaje a las mujeres (cálido)
- Aliviar a los hombres de trabajo (cálido)
- Dar a los soldados (emocionado)
- Pedir a las esposas de los soldados
- Aliviar situación de extrema pobreza
- Dar libertad a trabajadores (mucha)
- Pedir confianza de los chilenos (en el gobierno y en sí mismos)
- Aliviar sacrificio y fe a los compatriotas para salvar a la patria
- Dar al Altísimo que lo ilumine y le dé fuerzas para afrontar las difíciles tareas de gobierno

— Invitar

- Emocionarse
- Agradecer
- Desear

— Conceder importancia

(Considerar)

— Conocer

— Sentirse

b) Calificaciones

— Es

— Tiene

las inquietudes y angustias de los chilenos común esperanza de un mañana mejor a todos a compenetrarse de los contenidos del objetivo nacional y a tomarlo como un desafío que se le plantea a Chile entero

con aporte de trabajadores a todos el esfuerzo que todos los chilenos sumen sus esfuerzos por el bien de Chile que los trabajadores vean lo que se está haciendo

al futuro de la empresa chilena a los empresarios el sentido de autoridad un aspecto fundamental de su deber patriótico a los trabajadores los esfuerzos y sacrificios a que han estado sometidas las fuerzas armadas (mejor que nadie)

las presiones que se hacen para dividir las acompañadas por compatriotas

el mejor testigo de la disciplina, lealtad y viril reciedumbre de las fuerzas armadas viejo soldado defensor de los más débiles enfático (ante los trabajadores y todo el país)

terminante (ante los trabajadores y todo el país)

más consciente (que nadie) de la responsabilidad que el cargo significa convicción más absoluta de que derrotaremos los obstáculos y saldremos adelante sentido de autoridad

Índice

Políticas de comunicación bajo regímenes autoritarios: el caso de Chile	7
Notas	31
El discurso público de Pinochet (1973-1976)	35
Notas	78
Anexo I	79
Anexo II	86

Este libro se terminó de imprimir en
Artes Gráficas Santo Domingo S.A.,
Santo Domingo 2739, Buenos Aires,
en el mes de febrero de 1983.